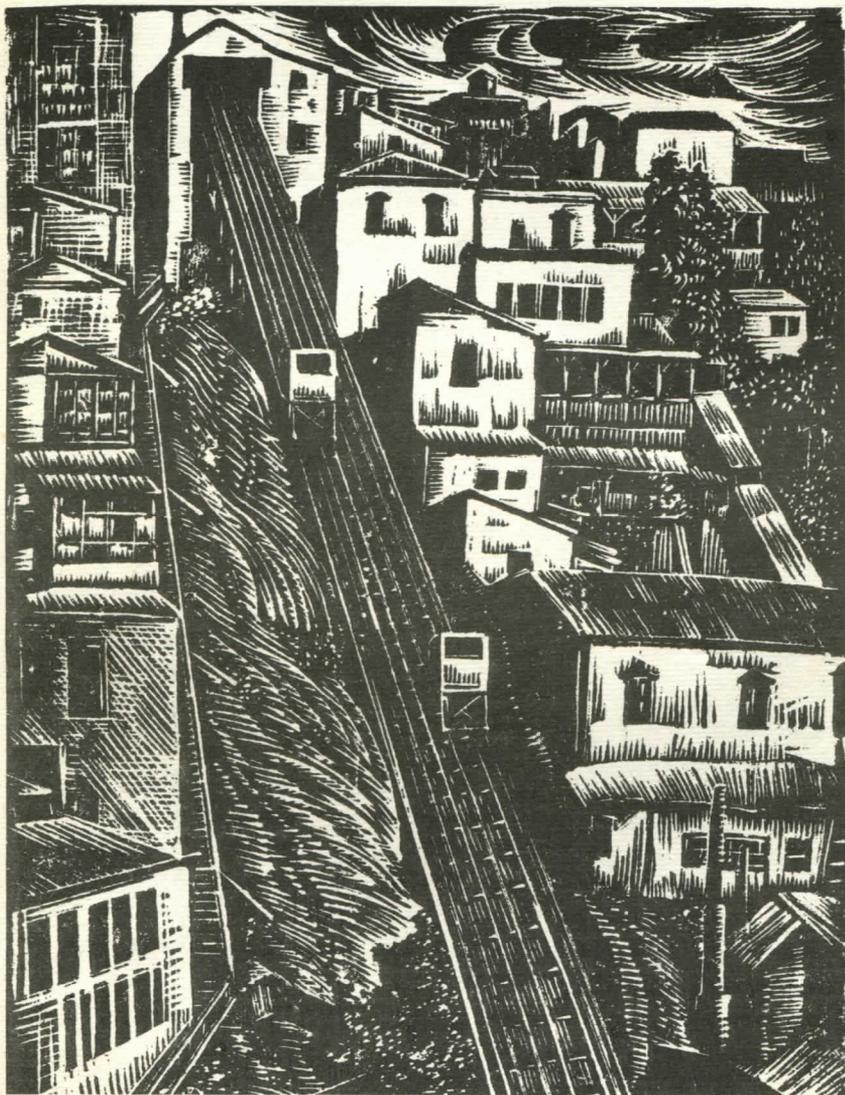


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



Mayo 1986



SUMARIO

PRIMERO DE MAYO

- Centenario y lección de los mártires de Chicago

AGITACION DE MASAS Y MANIOBRAS DEL REGIMEN

- Un ligero recuento
- ¿El día está próximo?

PULSO SINDICAL

- VII Asamblea de la Coordinadora
- El Paro en este semestre

¿PARTIDOS POLITICOS PARA PINOCHET?

- Negociadores y duros
- Proyectos de la derecha y de los fascistas

"SIN ACUERDO CON LOS MARXISTAS

NO HAY SALIDA DEMOCRATICA"

- Entrevista a Radomiro Tomić

CLASE OBRERA E IGLESIA CATOLICA

- La situación que "clama al cielo"
- Ni dogmáticos ni acomodaticios

CULTURA: GONZALEZ VERA

- El humor y los oficios pobres
- "Yo vivía en un conventillo"...

PANORAMA LATINOAMERICANO

Nicaragua: objetivo de una agresión

- El garrote y la falsa zanahoria
- Datos para tener presente

CARTAS DE LOS LECTORES

- Los "apolíticos" y el Boletín
- Los arrepentidos sospechosos
- La CUT en Hamburgo

Portada y contraportada: Hermosilla Álvarez.-Mayo 1986.



PRIMERO DE MAYO

El Primero de Mayo de 1886 -hace cien años- estalló una bomba en la Plaza Haymarket de Chicago cuyo objetivo fue de salientar para siempre la lucha por la jornada de ocho horas de los obreros norteamericanos. La explosión asesina urdida por la propia policía al servicio de los capitalistas que veían amenazada la explotación sin límites de los trabajadores. Su objetivo, además, fue llevar a la horca a sus mejores dirigentes. El proceso duró dos años y las sentencias de muerte se cumplieron. Al pie del cadalso Spies, uno de los mártires dijo: "La voz que vais a sofocar ahora será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera decir ahora"

Así fue. La jornada de ocho horas se impuso y en todas partes los trabajadores vencieron el terror y las provocaciones que pretendían aplastarlos. Y desde entonces el Primero de Mayo es en todo el universo una jornada de combate por las mejores causas de la humanidad.

Esta jornada pertenece sólo a los trabajadores y a quienes los interpretan. No tolera su apropiación por los mismos que enviaron a la horca a los líderes obreros de Chicago. No es tampoco una fiesta de imposible reconciliación con los poderes del atraso, la explotación y la represión.

La mejor lección que los trabajadores han aprendido en este centenario es la confianza en su propia fuerza como clase, en su unidad, en sus propias decisiones y en su ideología. Sólo los intereses de los trabajadores son inherentes a una humanidad en paz, a una sociedad de justicia y progreso, a la liberación de la miseria y la explotación.

Desde 189 la fecha es celebrada en Chile con el mismo espíritu que la caracteriza cien años después. Siempre ha sido un punto de referencia para tomar el pulso de los grandes combates del momento. Los enemigos estuvieron claramente identificados. Fueron los consorcios imperialistas, la oligarquía, los latifundistas, sus voceros y servidores en el aparato del Estado. A todos ellos se han opuestos las organizaciones unitarias de ayer y de hoy: la FOCH, la CTCH, la CUT, el Comando Nacional de Trabajadores, la Coordinadora Nacional Sindical. La justicia de lo que se agita en esta fecha puede ser medida por el acuerdo y el combate de los trabajadores y por la respuesta de sus enemigos que en vano -como en Chicago- continúan usando el terror y la provocación para detener lo incontenible.

La dictadura prohibió este año la manifestación tradicional de los trabajadores chilenos y de sus organizaciones. Pero no por ello dejaron de realizarse con renovado fervor y confianza en el futuro.

Una meta inmediata es el deber de cada asalariado, de cada chileno democrático: asegurar el éxito del Paro Nacional Prolongado como un golpe decisivo para terminar con la noche de trece años que cayó sobre un país de tantas nobles tradiciones y que ya no soporta las amarras de una camarilla cuya única fuerza es el terror contra el pueblo.

Más allá de las fronteras de nuestro país el Comité Exterior de la CUT está empeñado en hacer que la solidaridad internacional de los trabajadores respalde como una causa propia las grandes tareas unitarias de los chilenos democráticos y, en primer lugar de sus organizaciones sindicales legítimas.

Hoy como ayer el combate dirá la última palabra y abrirá el camino del porvenir bloqueado por los enemigos de los trabajadores que asaltaron el poder.

Saludamos a todos nuestros compañeros en este Primero de Mayo. Estamos seguros que en el futuro inmediato celebraremos esta jornada a cielo abierto, con todos los chilenos en su tierra y con la unidad más estrecha y fraternal para vencer las dificultades que aparezcan en el camino por el que conduciremos libremente nuestro destino individual y colectivo.



LINGG



SCHWAB



FIELDENS



SPIES



PARSONS



FISCHER

AGITACION DE MASAS Y MANIOBRAS DEL REGIMEN

"VIOLENTOS INCIDENTES EN EL CENTRO DE SANTIAGO", "ENFRENTAMIENTOS EN LA ESCUELA DE INGENIERIA", "POLICIA DETUVO A DIEZ ESTUDIANTES DE LA UC", etc. Estos son algunos de los titulares de la prensa oficialista de Santiago el día 21 de marzo.

El día anterior se había llevado a efecto la jornada por el Derecho a la Democracia convocada por quince organizaciones femeninas. Dicha jornada, informan los cables, no se transformó en un llamado pasivo a las autoridades, por el contrario, las mujeres y los miles de manifestantes que se les sumaron enfrentaron a la policía, la cual empleó sus instrumentos represivos en forma masiva. "Hasta cerca de medianoche, grupos de personas de barrios periféricos levantaron barricadas con neumáticos ardiendo y lanzaron consignas en contra del régimen", reporta un cable de EFE.

Al día siguiente -informa PL-, "Pobladores de Pudahuel realizaron una manifestación en contra de la cultura de la muerte, en lo que constituye una continuación de las jornadas de protesta iniciadas por las mujeres".

El mes de marzo se transformó en una protesta continuada, con acciones de distinto tipo. Informaba una dirigente poblacional que "todos los días se llevan a efecto decenas de pequeños mítines, asambleas, reuniones, salidas a la calle en desfiles y misas, donde el pueblo expresa sus anhelos de democracia".

Un ligero recuento

El día 7 de marzo las mujeres salieron a la calle a conmemorar el día internacional de la mujer, la jornada terminó con barricadas y manifestaciones en toda la ciudad. Tres días antes, los periodistas habían salido a la calle demandando la libertad de sus colegas detenidos. El 8 voló un oleoducto. El 11 -aniversario de la "constitución"-, la zona central amaneció sin fluido eléctrico y en la zona del carbón explosiones volaron las torres de los conductores eléctricos a las minas. Camiones militares patrullaban Santiago. Un suboficial en retiro -informa El Mercurio- resultó herido a pedradas al tratar de traspasar una de las barricadas que se levantaron ese día en distintos puntos de la ciudad. El 14 los alumnos de la UC quemaron simbólicamente el reglamento represivo de la universidad. Ese día salieron nuevamente los periodistas a la calle. El 18 lo hicieron los secundarios. El 20 fue la manifestación de las mujeres a la que hemos hecho referencia al comienzo. Tres días antes, en Concepción, se realizaron grandes manifestaciones de repudio a la visita de Pinochet a la zona. El 25, bombas dañaron el edificio de la ENACAR inaugurado días antes por Pinochet en la capital penquista. Ese día los ciegos, comerciantes callejeros, iniciaron una huelga de hambre por sus reivindicaciones. El 26 hubo 7 explosiones de bombas en Santiago. El 27 volvió a parar el carbón, no pudo entrar el tercer turno por falta de energía eléctrica. El 28 hubo una manifestación frente a La Moneda por el esclarecimiento del asesinato de Guerrero, Parada y Nattino y el castigo a los culpables, hubo enfrentamientos con la policía. Ese mismo día, Viernes Santo, miles de fieles y sacerdotes, realizaron un Vía Crucis; la primera estación de éste se llamó "Monseñor Arnulfo Romero" en recuerdo del obispo asesinado por el régimen en El Salvador. Allí los fieles gritaron, "queremos obispos como

Romero" y "queremos a los obispos junto al pueblo y los oprimidos". Se leían octavillas que decían "la esperanza cristiana es socialista". El 29 carabineros disolvió a palos y bombas una manifestación de centenares de personas en la Villa Francia, el mitin fue en recuerdo de los hermanos Vergara asesinados un año antes por carabineros. A las 0,24 horas del 31, la "Radio de la Resistencia" interfirió las transmisiones del canal estatal de la TV. Al finalizar la jornada de ese día, reportó un cable de EFE que "Un apagón afectó esta noche a la capital y a una extensa zona del norte del país, a la vez que bombas incendiarias estallaron en diferentes puntos de Santiago, simultáneamente con incidentes entre manifestantes y policías. Durante el día -continúa el cable- se produjeron manifestaciones en diferentes puntos de la capital, protagonizadas especialmente por estudiantes secundarios". Ese fue el último día del mes de marzo.

Marzo cumplió con las expectativas

Este recuento es absolutamente parcial, no nos sería posible hacer uno completo con todo lo que el pueblo hace. Los cables y la prensa sólo aportan las informaciones más generales o de gran trascendencia. Después, con el transcurso de los días se filtran en los diarios noticias de hechos acontecidos en provincias o de procesos incoados por el régimen en contra de los participantes, lo cual nos entrega una visión más completa de los acontecimientos, pero siempre incompleta. Hemos querido hacer este recuento, un tanto extenso, para afirmar de que fueron acertadas las previsiones de que este mes daría inicio a una movilización sostenida y decidida impulsada con gran energía y destinada a desarrollar la movilización social que conduzca a poner fin a la dictadura y avanzar hacia la democracia. El pueblo respondió a las previsiones de aquellos que trabajan porque 1986 sea un año decisivo. Las masas dieron la tónica y no los grandes documentos programáticos, las frías declaraciones o las discusiones de cúpula, las cuales, por cierto, no dejan de ser importantes cuando avanzan en la dirección de la voluntad de las masas.

La dictadura no sólo apalea

Tan errado como desestimar el papel decisivo que están jugando las masas en la lucha antidictatorial, confiando to-

do a las maniobras por arriba (y a la esperanza de que los yanquis boten al dictador), es la apreciación de que el enemigo está en el suelo, que ya no puede maniobrar, que no le restan fuerzas para contragolpear, que está totalmente aislado.

Lo real es que la tendencia que confirman los hechos antes enunciados, muestra que la correlación de fuerzas cambia rápidamente en favor del pueblo. Mayor capacidad orgánica y técnica de la lucha de las masas con más decisión y coraje y, por el lado de Pinochet, mayor aislamiento político, crecen las querellas en la cúspide del poder, se hacen públicas las contradicciones con los amos yanquis, crece el repudio internacional, etc.

Pero la dictadura cuenta aún con fuerzas que van más allá de la represión. Tiene alguna capacidad de maniobra y aplica a veces un poco de flexibilidad política para tratar de descomprimir o crear ilusiones, cuenta con alguna capacidad económica la cual trata de concentrar en puntos estratégicos desde el punto de vista político, utiliza científicamente control sobre los medios de comunicación, especialmente la TV que es hoy el más masivo. La capacidad de maniobra, es, sin embargo, muy estrecha, teniendo las medidas que aplican efectos muy cortos en el tiempo, cada vez más cortos. Veamos algunos hechos.



¿Vamos bien, mañana mejor?

En la prensa oficialista se ha desatado una campaña exitista. Pretenden demostrar que el período crítico de la economía habría pasado y que ya se inició un proceso de crecimiento sostenido. Utilizan para ello algunos antecedentes reales: Creció la producción industrial en el mes de enero, bajó el precio internacional del petróleo que debe importarse, desde 28 dólares el barril en 1985 a menos de la mitad en el mes de marzo del presente año, lo cual generaría, de mantenerse el precio bajo, un ahorro en divisas de unos 180 millones de dólares, las tasas de interés internacionales de la mayor parte de la deuda externa han descendido, lo cual generaría excedentes adicionales de divisas, las cosechas serían buenas por tercer año consecutivo, etc. Cada día una primera plana "alentadora". Un editorial de El Mercurio de marzo señalaba: "La depreciación del dólar en el mercado mundial, la reducción de las tasas de interés internacionales, y la baja del precio del petróleo constituyen hechos que tendrían positivos efectos en las cuentas externas, dando una mayor holgura para el desenvolvimiento de la actividad interna". La revista empresarial "Estrategia" del 10 de marzo editorializa: "Un conjunto de antecedentes provenientes de diversas áreas de la actividad interna y el escenario económico internacional permite comprobar que la economía chilena atraviesa por una coyuntura muy favorable, dentro del marco general de restricciones que impone el servicio de la deuda externa".

¿Qué hay de real en esto y cuáles son las perspectivas?, es algo que trataremos de analizar.

La industria y el consumo del pueblo

Mientras se anunciaba que la producción industrial había crecido en un 5,7 por ciento y las ventas en un 13,1 %, comparando enero del 86 respecto al 85, las ventas al detalle, según encuestas especializadas, cayeron en alimentación en un 15 %. No era para menos, sobre la población se desencadenó una ola de alzas que absorbió cualquiera mejoramiento en las remuneraciones. Pruebas al canto: En febrero, respecto a diciembre, las papas subieron en un 44 %, arroz 15,6 %, café 32 %, carne 11 %, lentejas 15,6 %, etc. La canasta de alimentos básicos

aumentó el 4,6 % en enero y febrero, según cifras oficiales, mientras que el IPC lo hacía sólo en 3,6 %.

Por la vía del mejoramiento de las remuneraciones no debe esperarse ningún incremento de la demanda que vaya en favor de una reactivación de la economía. Por el contrario, los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional prohíben a la dictadura reajustes de sueldos y salarios de acuerdo con el alza del costo de la vida.

¡Invertir sí, pero no en Chile!

Claro que la actividad en el país no crece sólo por la mayor demanda de bienes de consumo o de servicios. El crecimiento económico a la salida de una crisis se caracteriza por una activación de las inversiones, tanto las destinadas al sector productivo como a la infraestructura del país o a las viviendas. Las inversiones pueden efectuarse con recursos de capitalistas con asiento en el país o con capitalistas extranjeros.

La dictadura ha cifrado sus esperanzas de desarrollo básicamente en la inversión extranjera, para eso abrió las fronteras a las transnacionales y generó una de las legislaciones más antinacionales del mundo. Sin embargo el "chorro" de dólares no llegó, por el contrario, hoy la relación entre el ingreso de capitales y las divisas que salen por utilidades de empresas extranjeras instaladas en el país deja un saldo negativo.

Las grandes inversiones en el cobre y el petróleo tampoco fructifican. Recientemente una empresa mixta canadiense-finesa, decidió suspender la construcción de una mina y planta para extraer cobre. La mina Cerro Colorado era una de las mayores obras próxima a iniciar su construcción. ¿Cuál era la causa del desestimiento? Una, la principal, fue la solidaridad del pueblo de Finlandia con el pueblo chileno, allí los sindicatos y las organizaciones sociales presionaron a tal grado al gobierno que éste ordenó suspender la inversión. El problema político se hace presente también en los informes de las empresas consultoras internacionales. Frost and Sullivan, consultora norteamericana, volvió a colocar a Chile entre los países de "más alto riesgo" para invertir.

Estando las inversiones extranjeras importantes dirigidas principalmente a la minería, influye también en su concretización los precios y las perspectivas de los metales y combustibles en el mercado internacional. El cobre tiene problemas, los precios del metal son hoy los más bajos de la historia. El petróleo, y consecuentemente el carbón, áreas en las cuales se habían anunciado inversiones, tampoco parecen tener perspectivas.

No es, por tanto, la gran inversión extranjera la que ayudará a reactivar la economía.

"Nuestro dinero está más seguro en Suiza"

El factor político también influye en la oligarquía financiera interna, el único sector que cuenta con recursos para emprender obras de envergadura. Es sabido, además, que cifras enormes de dólares pertenecientes a "nacionales" han sido sacadas del país y depositadas en cuentas de bancos norteamericanos y suizos.

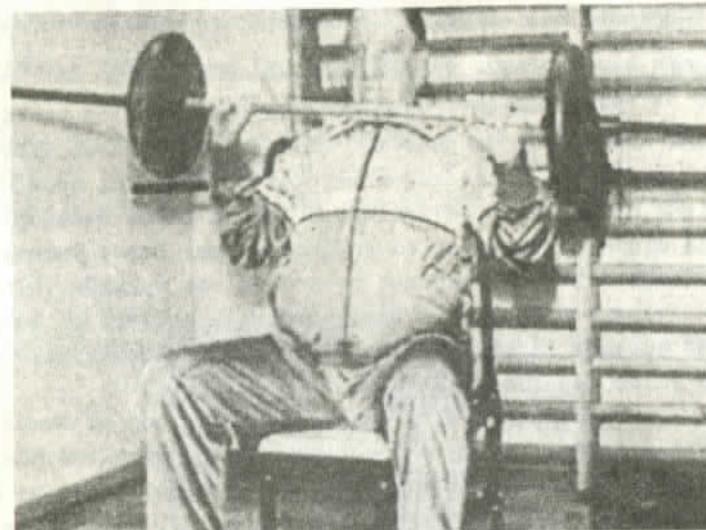
El Estado como inversionista tampoco está en condiciones de ser factor de crecimiento económico. Por el contrario, en estos momentos realiza un proceso de venta de activos de las empresas estatales estratégicas, como Chilectra, Endesa, Teléfonos, acero, etc. Con los recursos obtenidos no se construyen nuevas empresas productivas sino que se ayuda a financiar el presupuesto fiscal y a pagar los intereses de la deuda externa. Al mismo tiempo, el presupuesto de obras públicas y los recursos para viviendas no han aumentado mayormente respecto a los escuálidos presupuestos del año anterior.

El ministro de Economía señalaba en El Mercurio (20. 3.86), como una demostración del crecimiento de las inversiones, que las importaciones de Bienes de Capital habían aumentado en un 27,6 %. Sin embargo, el Banco Central en sus estadísticas muestra que el crecimiento de la importación de dichos bienes fue de sólo 7 % en los 10 primeros meses de 1985, de los cuales Maquinarias y Equipos fueron de sólo un 5 %, es decir, el equivalente al alza de éstos en el mercado mundial.

Pero tampoco se podría afirmar que no existe inversiones, que no se construye o repara, o que no se edifican viviendas. El gobierno norteamericano, como una forma de apuntalar

a Pinochet, ha entregado importantes recursos directamente o a través del Banco Interamericano de Desarrollo para obras públicas y viviendas. Con ellos y la ayuda que llegó del exterior para el terremoto, han realizado una tibia actividad constructiva absolutamente insuficiente.

Podemos concluir que por la vía de las inversiones no debe esperarse una recuperación mayor de la economía.



¿Tiene fuerza Pinochet?

Sí, pero se está exportando más

Efectivamente, el país está exportando más, cada vez más, pero ello no se traduce en mayores recursos pues se recibe menos, ya que los precios internacionales de las materias primas que exportan los países subdesarrollados se venden cada vez más baratos y los bienes que producen los países desarrollados debemos comprarlos cada vez más caros.

El cobre, nuestra principal exportación, es un buen ejemplo. Los precios promedios reales de una libra de cobre en el mercado de Londres han variado así: 1980: 80,25 centavos de dólar; 1981: 58,59 centavos; 1982: 48,69 centavos; 1983: 51,76 centavos; 1984: 43,73 centavos y 1985: 44,32 centavos (en octubre).

La harina de pescado ha variado así: 1980: 445 dólares por tonelada; enero del 85: 307 dólares; junio del 85: 256 dólares por ton. Lo mismo ha sucedido con la fruta fresca, la madera, la celulosa y los productos mineros en general.

La dictadura no ha defendido los precios de los productos chilenos en el mercado internacional; por ejemplo, no ha condicionado las importaciones desde un país a las posibilidades de exportar allí sin barreras, o no ha defendido adecuadamente el precio del cobre en los organismos internacionales.

Pero, ¿nos beneficiamos con la baja del precio del petróleo?

Efectivamente, debido a la caída de los precios la dictadura dispondría de unos 180 millones de dólares libres para destinarlos, si quisiera, a mejorar en algo las condiciones miserrimas de millones de chilenos. Podría hacer demagogia, dirigir la ayuda con un sentido político, etc. Pero, parece que los "Chicago Boys" de Pinochet no son de esa opinión. Alfonso Serrano, vicepresidente del Banco Central, declaró al respecto que: "No podemos farrear nos esa holgura en intentar mejorar el consumo y los salarios" (El Mercurio, 19.3.86).

Está claro, el programa acordado con el Fondo Monetario Internacional parte de un conjunto de supuestos que deberán darse en la economía: mayor precio del cobre (que no se ha dado), mantener restringida las importaciones, pero si se aumenta en algo el ingreso, ello se volcaría sobre las importaciones tanto de materias primas como sobre productos terminados.

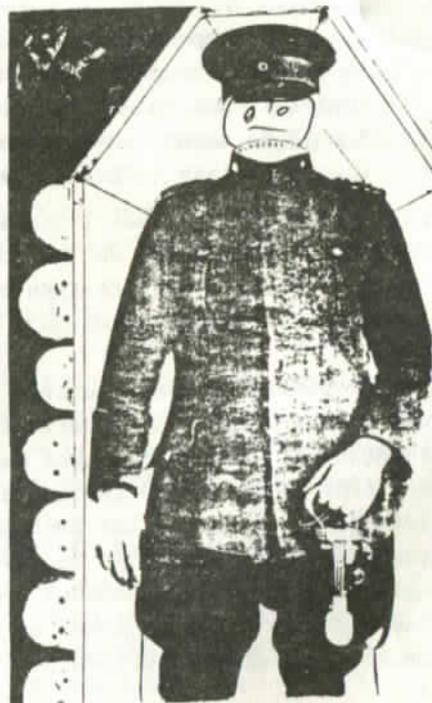
Además el endeudamiento interno exige crecientes recursos del Estado. Cada día aumentan los deudores morosos, y el Banco Central debe hacerse cargo de las deudas. Además, la dictadura está "saneando" a las empresas que debió intervenir al derribarse los grupos Vial y Cruzat-Larraín. Para ello usa los recursos del fisco. Luego devuelve las empresas a la oligarquía financiera y le da plazos de hasta 90 años para que paguen los créditos, con intereses mucho más bajos que los existentes en el mercado, todo lo cual requiere dinero. Por ello no deben esperarse destinos "políticos" a los excedentes petroleros.

Además, los problemas acumulados son de tal magnitud que ya no bastan paliativos de decenas de millones de dólares

para borrar de las mentes de los chilenos el convencimiento de que no hay salida con Pinochet y su régimen. Lo exigen los estudiantes secundarios que por miles salen a las calles, los médicos frente a sus hospitales en el suelo, los universitarios que no pagan las matrículas ni las cuotas mensuales, los pobladores que se cuelgan para tener energía eléctrica y que no pagan los dividendos, los cesantes, las dueñas de casa abrumadas por las alzas y el hambre, los trabajadores humillados en el PEM y el FOJH. Ya no bastan paliativos económicos, no hay salida económica, la salida debe ser política.

Sin embargo, tampoco hay que dejar que el dinero del petróleo se lo lleven la oligarquía o los favoritos del poder, tampoco hay que permitir que se gaste en más armas destinadas a reprimir a los chilenos. Hay que peleárselo al tirano.

Leonardo Fonseca



PULSO SINDICAL

VII ASAMBLEA DE LA COORDINADORA

Uno de los hitos importantes en el avance de la organización y la lucha de los trabajadores lo constituyó la realización de la VII Asamblea Nacional de la Coordinadora Nacional Sindical entre el 22 y 23 de marzo pasado. A este evento asistieron 600 delegados venidos de todo el país, además de invitados.

Dentro de los acuerdos más importantes está el fortalecimiento orgánico y la identidad de la CNS. Como lo declaró su presidente Manuel Bustos y ratificando resoluciones anteriores este es el año de la sindicalización y las reivindicaciones.

Con el propósito de comprometerlo cada vez más con las movilizaciones y desarrollar su estructura orgánica se manifestó un claro respaldo al Comando Nacional de Trabajadores. Este debe permanecer como la más firme instancia amplia, representativa y pluralista de la unidad de los trabajadores chilenos.

El tema de mayor relevancia del evento fue la concertación social y política y el paro nacional prolongado. Manuel Bustos señaló a este respecto que la asamblea había hecho un llamamiento, imperativo a las organizaciones políticas para que

constituyan una instancia de concertación para las acciones de lucha por la democracia, agregando, que el acuerdo por la democracia no puede ser excluyente. La CNS por su parte mantiene una salida unida de bases que se hace extensiva a los estudiantes y pobladores.

Con respecto al Paro Nacional Prolongado, la Coordinadora opina que debe ser el Comando quien llame a la realización de éste, si así no sucediera, la Coordinadora como entidad autónoma está dispuesta en conjunto con otros sectores sociales a asumir la responsabilidad.

PARO EN ESTE SEMESTRE

Al paro no se le fija fecha ya que se debe manejar con flexibilidad. La Coordinadora propone el primer semestre de 1986. Premisa para el éxito, es el de crear una voluntad política entre los trabajadores y, de esta manera surgirá sin problemas la fijación de la fecha.

La Asamblea de la CNS acordó que, como una condición de ir creando las condiciones para el planteamiento del nuevo Pliego Nacional de los Trabajadores, se presenten pliegos por ramas y coordinando diversas ramas se promuevan negociaciones colectivas por sindicatos. Estas negociaciones se harán fuera de los lineamientos del Plan Laboral, pues de lo que se trata es rebasar la legislación de la dictadura. Para esto se promoverán paros y movilizaciones parciales por ramas como regionales.

La Asamblea de la CNS criticó el sindicalismo sustentado sobre bases ideológicas. Se recalcó que la Coordinadora no habla de una C entral Unica, pero que contribuirá a avanzar hacia una instancia única que agrupe a los trabajadores chilenos como idea básica de su interés por la unidad sindical. Para impulsar esta idea es preciso un pronunciamiento democrático de las bases.

El grado de responsabilidad y madurez alcanzado por los dirigentes se apreció en los debates y en las definiciones y especialmente en el respeto a las opiniones discrepantes.

Este evento tan importante de la CNS estuvo abierto a la prensa y a las organizaciones democráticas.

ESTE ES EL AÑO, PALABRA DE MUJER!
=====

La manifestación femenina realizada el 7 de marzo con motivo del Día Internacional de la Mujer, superó los cálculos más optimistas, además de dar la partida a la movilización social del año 1986.

Pese a que el centro de Santiago fue testigo de un combate desigual, en donde las fuerzas militares represivas prácticamente ocuparon las calles, las mujeres derrotaron el amedrentamiento y el terror. De nada valieron los soldados con el rostro pintarrajeado ubicados en lugares claves que impidieron el paso con lumazos, bombazos, guanacos y finalmente golpeando y disparando balines contra las mujeres. Estas pese a la negación del permiso, se propusieron protestar en el corazón de la capital y lo hicieron con miles de participantes.

Millares avanzaron hacia el centro de Santiago gritando ¡Y va a caer y va a caer!. Los llamados a la manifestación insistieron en que se realizara en forma pacífica y en silencio. No obstante las fuerzas represivas de la distadura agredieron brutalmente a las mujeres que se vieron obligadas a agregar la consigna de ¡Asesinos, Asesinos!.

De acuerdo a las informaciones recibidas, no se puede calcular con exactitud la cantidad de mujeres que participaron en la misma. Pero si se puede asegurar que fueron miles y miles de luchadoras con coraje y claridad política, de todos los sectores democráticos de oposición que cumplieron parte de su palabra empeñada con motivo de la convocatoria a la manifestación "Este es el año, ¡palabra de mujer!"

TRAGEDIA DE LIMACHE, OTRO CRIMEN EN MASA DEL REGIMEN

Los trabajadores de ferrocarriles solicitarán el nombramiento de un Ministro en Visita para que investigue la catástrofe de Limache en el reciente verano que se calcula le costó la vida a más de 100 personas -no hay informe oficial confiable- y más de 500 heridos.

Según declaraciones de dirigentes sindicales de ferrocarriles las causas del accidente no se le pueden achacar solamente a los cuatro trabajadores que han sido detenidos, sino

en primer lugar a las condiciones de trabajo con las que tienen que confrontarse diariamente. Debido a los planes de ahorro dictados por los chicanos y por el FMI, se redujo la planta de Ferrocarriles del Estado de 27 mil a 7 mil trabajadores, además que los sueldos y salarios de estos trabajadores no tienen absolutamente nada que ver con la responsabilidad que significa tener que realizar las labores de tres personas.



La jibarización hecha al presupuesto de ferrocarriles por el modelo económico actual, ha impedido que se hagan inversiones, por lo que las funciones de mantención necesarias se entregaron a firmas contratistas que no cuentan con la debida experiencia, ni tampoco con la fuerza de trabajo capacitada.

La responsabilidad del régimen en la tragedia es indesmentible si se considera que ese tramo desde 1984, debido a los temporales, se encontraba dañado y sólo se transitaba por una sola vía. Los medios de comunicación con que se cuenta para comunicarse entre una estación y la otra son antiguos e inseguros. No sólo el trayecto entre Limache y Peñablanca se encuentra dañado, sino también el puente, y estos no han sido reparados pese a que el director de Ferrocarriles es Jorge Correa,

Brigadier General de Ejército y el Ministro de Transporte es General de Brigada Aérea.

Para el sindicalista José Criado la catástrofe, "tiene una razón más de fondo que culpar simplemente a cuatro trabajadores o escudarse tras "acciones terroristas". A esto agregó Miguel Muñoz, dirigente del CNT "tenemos el convencimiento que si alguna ingerencia han tenido los atentados, no se justifica que en casi dos años no se haya reparado el sector en forma definitiva, lo que constituye el delito de negligencia criminal, ya que el operar un sistema de emergencia no entrega las mismas seguridades que uno normal, y al hacerse esto rutinario se desvirtúa su naturaleza y por ende la seguridad en el tráfico".

LOS TRABAJADORES DEBIENDEN LA UNIDAD SINDICAL

La caída de dos dirigentes sindicales que de diferente manera han jugado un papel de traición al movimiento obrero chileno está siendo sancionada por sus propias bases, ya que éstas no aceptan que se trate de justificar medidas que van en desmedro de las reivindicaciones ya bastantes golpeadas por la dictadura o que se trate de dividir el movimiento obrero chileno.

Guillermo Medina, antiguo dirigente del cobre de "El Teniente", ha cumplido una labor oscura y divisionista desde su puesto de Consejero de Estado al servicio de la dictadura. Ha justificado y respaldado las medidas en contra de los trabajadores del cobre y la persecución que vienen sufriendo aquellos dirigentes que siempre han defendido los derechos de quienes les entregaron su confianza. De presidente del sindicato N° 7, ha quedado reducido a la calidad de último director.

El segundo golpe lo sufrió el permanente presidente de la CEPCH, Federico Mujica que fue reemplazado por Edmundo Lillo. Los empleados particulares condenaron la complicidad de Mujica en contra de una de sus conquistas más preciadas y contra la unidad del sindicalismo. Los miembros del Consejo Directivo de la Confederación de Empleados Particulares de Chile expresaron su total rechazo a la formación de centrales ideológicas que figuraban en el proyecto de Mujica y Jorge Varela. Así fracasó la tentativa de llevar a la CEPCH a la CDT que encabeza Ríos y

Flores, campeones del paralelismo sindical.

ESTUDIANTES CONTINUAN LA LUCHA

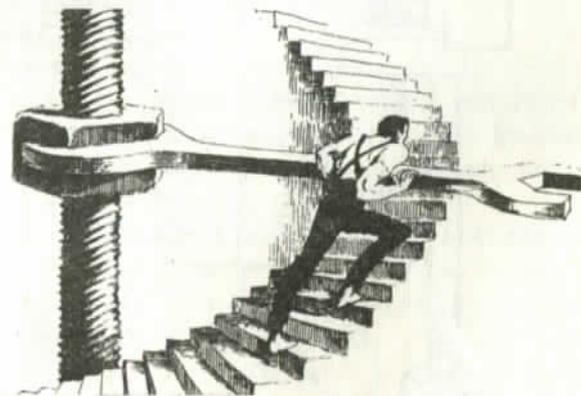
Gracias a la combatividad demostrada por los estudiantes, han logrado doblarle la mano en algunas de las Universidades, siendo el caso más claro el de la Universidad de Concepción donde se logró el reintegro de los 263 estudiantes que habían sido suspendidos de la Universidad. No deja de ser decidir el hecho de que incluso el Rector subrogante Carlos von Plessing se haya reunido con la directiva de la Federación de Estudiantes de Concepción la que no está reconocida oficialmente.

Los estudiantes han emprendido con éxito una verdadera desobediencia civil. Algunas de las acciones fueron la ocupación de la Casa Central de la U. Católica y la posterior vigilia, en donde fue emplazado el rector Juan de Dios Vial a entregar un pronunciamiento por el alza astronómica de las matrículas, que dejó a centenares de estudiantes al margen de los estudios.

Por su parte los estudiantes secundarios se han propuesto luchar de frente por que se les entregue la posibilidad de crear nuevamente la Federación de Estudiantes Secundarios -FESES- además de exigir la democratización de los colegios.

Las acciones que realizan los estudiantes son diarias y se extienden a todo el territorio y no desaparecerán hasta que no se haya logrado el retorno a la democracia o la reconquista de las reivindicaciones de los estudiantes.

Berné Cataldo





¿PARTIDOS POLITICOS PARA PINOCHET?

Un realineamiento podría estar produciéndose en el seno del régimen militar, según fuentes periodísticas.

Por primera vez un alto funcionario norteamericano, el secretario de Estado, George Shultz, tildó de dictadura al gobierno chileno e informaciones procedentes de Brasil señalan un congelamiento de las relaciones entre ambas naciones mientras Pinochet permanezca en el poder.

A las presiones norteamericanas se suma la de los países de la Comunidad Económica Europea.

NEGOCIADORES Y DUCOS

Dicen que en la cúpula militar hay quienes quisieran negociar y buscar puntos de entendimiento, otros postulan el endurecimiento que cohesionaría a la ciudadanía ante la intromisión extranjera.

En la primera posición se ubica el ministro del Interior, García y el canciller Jaime del Valle. García pronunció un mesurado discurso el 11 de marzo y empleó un tono casi amistoso hacia opositores de centro-derecha.

Del Valle, responsable de la visita de Volio, cuyo informe negativo sobre la situación de los derechos humanos precipitó una condena contra el régimen, defiende su actuación. Sostiene que esa condena deja a Chile en mejor posición por cuanto puede formular descargos frente a una comunidad internacional que antes rechazaban

Por contraste, en el sector duro emergió el representante del Ejército en la Junta de Gobierno, teniente general Canessa, quien puntualizó claras diferencias con otros miembros de la Junta lo que se interpretó como una señal enviada por el Ejército, a sus congéneres militares.

Pero además, comenzaron a movilizarse sectores nacionalistas extremos mientras aumenta la actividad de los grupos paramilitares fascistas.

PROYECTOS DE LA DERECHA Y LOS FASCISTAS

Se rumorea que el ideólogo y organizador del grupo fascista Patria y Libertad, Pablo Rodríguez, se encuentra empeñado en dos tareas. La primera, fortalecer su planteamiento ideológico adverso a un régimen democrático y al sistema de partidos, con un mensaje dirigido especialmente a las Fuerzas Armadas.

En segundo lugar, se estima está reorganizando Patria y Libertad en respaldo a la dureza del régimen.

Un Frente Nacionalista de organizaciones autónomas, que preside Manuel Contreras Loyola, reiteró su petición de declarar persona no grata al embajador norteamericano Harry Barnes por persistir en lo que califican su política de intervención.

A fines de marzo retomó fuerzas el "Frente Nacional del Trabajo" liderado por el ex ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa y que junto a los empresarios Angel Fantuzzi y Andrés Peñafiel suscribió un documento de 12 puntos donde reitera su apoyo a Pinochet y advierte que la mayor amenaza radica en los grupos revolucionarios. Plantea también que las Fuerzas Ar-

madas y de Orden son un factor esencial para la estabilidad del régimen.

Con diferencias importantes entre sí, estos movimientos tienen una cosa en común: prestar apoyo al régimen y sostener a Pinochet y al gobierno de las FF.AA. con un respaldo social que no han logrado decantar en 13 años.

Un nuevo intento de cohesionar a empresarios y sectores nacionalistas parece estar en marcha. Su destinatario final: las Fuerzas Armadas.

Marcela Otero



Jaime del Valle



Onofre Jarpa

"SIN UN ACUERDO CON LOS MARXISTAS NO HAY SALIDA DEMOCRATICA"

La revista "Análisis" entrevistó a Radomiro Tomić, ex Senador demócratacristiano y ex candidato a la Presidencia de la República, sobre temas de vital importancia de la actualidad del país y de su inmediato futuro. Sus opiniones son de extraordinaria importancia y es interesante que todos los chilenos las conozcan donde quiera se encuentren. Por eso las reproducimos in extenso y dejamos a nuestros lectores la reflexión respectiva.

¿Qué importancia ha tenido a juicio suyo, el Acuerdo Nacional?

- La tentativa promovida por el Cardenal Monseñor Fresno y apoyada por todos los Obispos para un Acuerdo Nacional por la Reconciliación no sólo fue un noble gesto moral, sino una iniciativa patriótica indispensable. Es cierto que pudo hacerse de dos modos diferentes. Como se hizo, con claridad, pero con me

sura y utilizando intermediarios que a veces han asumido funciones de exégetas y intérpretes; o jugándose a fondo, comprometiendo todo el peso y la fuerza moral de la Iglesia dada la gravedad de los problemas que enfrentan los chilenos y la polarización que antagoniza, cada vez más agudamente, al Régimen Militar y la disidencia civil. Pudo hacerse por la Iglesia misma reclamando su condición de "Madre de todos los chilenos", ofreciéndose directamente como mediadora entre el Gobierno y la civilidad; elevando a la condición de problema moral la necesidad de la reconciliación; formulando la exigencia de una respuesta afirmativa para esta demanda moral; subordinando para después de haberse forzado moralmente el Gobierno y a la disidencia a aceptar la mediación de la Iglesia, el contenido específico de las reformas constitucionales o de las leyes políticas.

"Quiero ser claro: para que la mediación de la Iglesia fuese eficaz era indispensable que en su condición de "Madre de todos los chilenos" exigiera de las dos partes -el régimen militar y la disidencia civil, sin excepciones- que aceptaran su mediación moral (!no técnica!) como base previa para posteriores instancias técnicas, jurídicas o económicas. Cuando bajo el techo familiar los hijos se insultan, se agreden y comienzan a acuchillarse, la madre se interpone, incluso con su cuerpo, para impedir lo peor. No se ofrece como "abogado", ni designa a terceros como representantes suyos para dirimir los puntos en disputa. Se ofrece como símbolo, como mediadora, como el nexo común que obliga a todos los que de ella nacieron a reconocer que primero son hermanos y sólo después, titulares de intereses contrapuestos.

"Se dirá que la Iglesia 'no podía exponerse a que su mediación así ofrecida -y así exigida por ella misma- hubiese sido rechazada'. Caben dos respuestas. La primera: que la fuerza moral de una mediación así propuesta hubiera estremecido literalmente, no sólo al país, sino a la opinión mundial. Habría sido tremendamente difícil para cualquiera de los dos antagonistas -el Régimen Militar y la disidencia civil- asumir la enorme responsabilidad y las consecuencias políticas de rechazar la mediación de la Iglesia. La segunda, es que la Iglesia -contrariamente

a lo que podría ser aducido en relación con personas, partidos o agrupaciones sociales-, no tiene nada que perder con el rechazo. Ni afanes de prestigio, ni temor al fracaso en materias que son consustanciales a su misión de "madre común", pueden afectarla. Por el contrario, lo que monoscaba a los agentes terrenales -hombres, partidos, Estados- engrandece y multiplica a la Iglesia en el cumplimiento de su incomprensible misión.

"Pido perdón por anticipado por estos juicios que pueden parecer irreverentes. Soy católico y agradezco a Dios mi fe, y ser católico implica respeto y obediencia a la Iglesia y a sus pastores. No creo faltar a estos deberes al mencionar criterios que fueron expuestos por escrito -en público y en privado- ya en 1983 y en 1985".



Radomiro Tomić

¿Habría existido entonces un error en la forma en que se planteó el Acuerdo Nacional?

- No soy juez de nadie, menos aún en materias en que la decisión corresponde a los que tienen autoridad y no a mí. Con todo, pienso que las discusiones sobre el Acuerdo Nacional, sobre su contenido, sus interpretaciones, sus alcances y limitaciones son ya materias del comentario público. El país entero sabe que el "Acuerdo Nacional para la Reconciliación de los chilenos" fue iniciativa de la Iglesia Católica y recordará siempre con gratitud la recta intención de esta iniciativa.

"En realidad había sido ya intentada en términos más cautelosos en agosto y septiembre de 1983, cuando la Iglesia se negó a actuar como mediadora, pero ofreció su techo para el diálogo, finalmente infructuoso, entre la Oposición y el Gobierno. Esta vez se llegó claramente más lejos, pero con todo, la iniciativa mediadora misma fue encomendada a tres laicos -personalmente muy prestigiosos, pero despojados del entorno sagrado que la Iglesia tiene para los creyentes- para que actuaran como Coordinadores del Acuerdo Nacional. A ellos se encomendó la misión de concertar a la disidencia civil (fundamentalmente a los partidos políticos a nivel cupular) e informar al Gobierno... que les dio rango y trato de personeros de tercer nivel. La cronología de las gestiones habla por sí misma: el 22 de julio de 1985 el país fue impuesto de la iniciativa asumida por Monseñor Fresno ante dirigentes de numerosos partidos. El 25 de agosto, once colectividades políticas firmaron un documento denominado "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia". No fueron invitados a firmar los partidos integrantes del M.D.P. y algunos de la extrema derecha, exclusiones validadas por la Comisión Asesora del señor Cardenal formada por los señores Sergio Molina, Fernando Léniz y José Zabala. El 24 de diciembre -5 meses después de la convocatoria y 4 meses después de la firma del Acuerdo Nacional, por 11 partidos-, tuvo lugar el agresivo rechazo en que personalmente el General Pinochet notificó al Cardenal Fresno que "había dado orden de que ninguna autoridad de gobierno reci-

biera a los Coordinadores del Acuerdo Nacional, y que pedía al señor Cardenal Arzobispo 'no hablar más de este asunto y dar vuelta la hoja'. En enero de este año, autoridades del más alto nivel de la Unión Nacional y de varios otros partidos firmantes del Acuerdo, lo han declarado en 'hibernación', 'congelado', o han recuperado su libertad de acción unilateralmente, aún sin renunciar formalmente a continuar en el Acuerdo.

"Son hechos públicos y el país los conoce. Son realidades demoledoras para lo que fue la perspectiva inicial que se buscaba. Parece incuestionable que para la Iglesia el rechazo del Gobierno a participar vacía al Acuerdo de la principal justificación que la movió a proponerlo. Sin el Gobierno, y peor aún contra el Gobierno, el Acuerdo no significará nada para la Iglesia. ¿Cómo engañarse? y sin la Iglesia, la voluntad de mediación que dio al Acuerdo su razón de ser se transforma, inevitablemente, en otra cosa. Simplemente en otra peripecia del enfrentamiento entre el Régimen y parte de la disidencia civil.

"Como escribió Churchill: 'En el camino de la historia hay grades fracasos en cuya lápida se lee: Demasiado poco ; demasiado tarde'. Es el caso".

SIN SALIDA HACIA EL PASADO

¿Cuál es entonces la situación política después del rechazo? ¿todo vuelve a fojas cero?

- La vida marcha hacia adelante. Los hechos generan nuevos hechos y no se puede retornar al ayer porque así lo quieren Pinochet, la Democracia Cristiana o la ex Unidad Popular. Nada vuelve a fojas cero.

¿Usted piensa que el Acuerdo "ha dejado de existir"?

- No, pero ha dejado de ser lo que, por lo menos la Iglesia que fue su iniciadora, se proponía que fuese. ¿Cómo negar esta evidencia?

"Desde un punto de vista práctico es preferible mantener lo que queda del Acuerdo a condición de promover cuanto antes y con el mayor vigor, otra alternativa de concertación de la disidencia: más amplia en el sentido horizontal -eliminando las

exclusiones políticas de carácter ideológico, ajenas a las prioridades que impone la voluntad de sustituir la Dictadura-, y también en el sentido que podríamos llamar vertical -incluyendo a las organizaciones sociales de base que agrupan a la mayoría de los chilenos-, sin exigencias de subordinación respecto a las cúpulas partidistas. En resumen, ni extender el certificado de defunción del Acuerdo ni proclamarlo un modelo de éxito y de buena salud".

¿Según su opinión cuál podría ser esa otra alternativa?

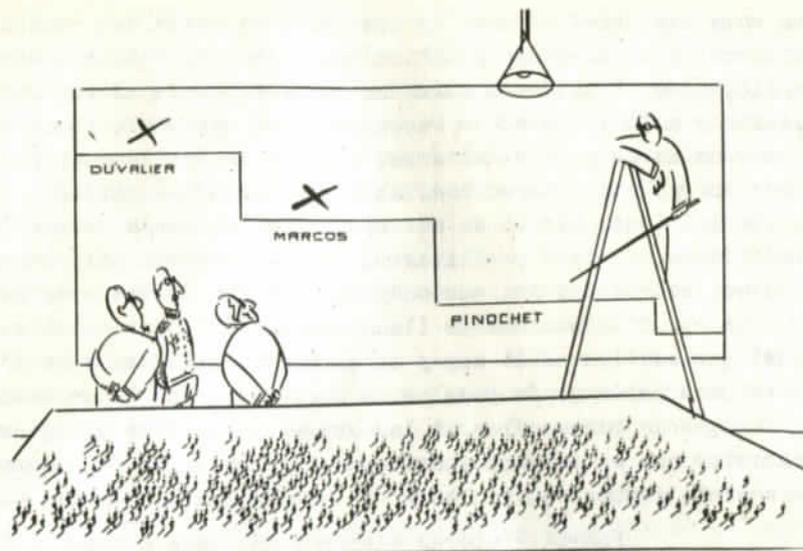
- Lamento aparecer repitiendo lo que sostengo desde hace cuatro o cinco años, pero hay realidades a las cuales es imposible escapar. En Chile no hay "salida hacia el pasado"; "a la democracia que tuvimos y que perdimos porque no supimos valorar". Es soñar despiertos. Los 13 años de dictadura han alterado de modo radical, podría decirse desfigurado en términos angustiosos, el marco ético, político, social, económico, militar, de los 40 años anteriores al "golpe" del 11 de septiembre. Al cabo de esos 13 años temo que lo que sobrevive de los partidos sea más una imagen del rol que tuvieron en el pasado que una representatividad efectiva de la realidad nacional actual bajo la dictadura y en los años siguientes a su término. Desde hace 13 años el ser y el quehacer de millones de chilenos no ha pasado para nada por los partidos políticos. Y personalmente dudo que la tesitura ideológica y psicológica que da a los partidos su razón de ser y los ubica en la pugna legítima de antagonismos ideológicos y propiamente partidistas de la "normalidad democrática", dudo -repeto- que sea el mecanismo más ideóneo para poner término anticipado al cronograma de la Dictadura o para dar al país el tipo de Gobierno de "unidad nacional", así percibida por la inmensa mayoría de los chilenos. Sólo contando con la confianza de la inmensa mayoría del país, sostenidos por la voluntad solidariamente patriótica de la Nación, podrá el gobierno que suceda a Pinochet dar a Chile la firme conducción que será indispensable para enfrentar la emergencia de todo orden que se desencadenarán cuando termine el gobierno de las metralletas y el terror masivo.

"Los que se sientan "escandalizados" por estas reflexiones harían mejor en sopesar serenamente las amargas leccio

nes de la experiencia chilena anterior y posterior al Golpe. La tentativa de concertar la acción de todos los partidos -todos ilegalizados desde hace muchos años por la Dictadura- no empezó en 1983, sino mucho antes. Diez años tal vez. Lo que pasa es que no se pueden reconstruir por meras decisiones "voluntaristas" los parámetros de todo orden que gobernaban la vida, el pensamiento y la conducta en el ámbito político y social de los chilenos -y de los partidos políticos- entre 1933 y 1973.

"La naturaleza y gravedad de los problemas creados por la Dictadura en esta larga etapa, demandarán un esfuerzo su premo de unidad, motivación ética, solidaridad patriótica, disciplina social y laboral, producción y productividad. Son exigencias que sobrepasan y hasta resultan extrañas a la mentalidad partidista y a los mecanismos que gobiernan legítimamente los antagonismos partidarios en los períodos de normalidad democrática (relativa... pero, en fin, normalidad). En las circunstancias "normales", los partidos políticos son no sólo una expresión legítima, sino probablemente la más auténtica del pluralismo ideológico y de los desequilibrios socioeconómicos de los regímenes capitalistas en el mundo contemporáneo.

"Para 'aterrizar' partamos de una base común. Probablemente no hay aserción más compartida por la disidencia política que la afirmación de que estos 13 años han arrastrado al país a la mayor crisis de toda su historia. Si es así, ¿cómo no admitir que problemas de gravedad excepcional no pueden ser exitosamente enfrentados con los mecanismos inherentes a la 'normalidad'? Los ejemplos sobreabundan en nuestra generación: De Gaulle, De Gasperi, Vietnam, Israel, Finlandia, Argelia, Yugoslavia, Nasser, Cuba para liberarse de Batista, Nicaragua de Somoza, y tantos otros. ¿Qué hay excepciones? Sí, pero son eso: excepciones. En todo caso, la evidencia chilena al cabo de 13 años de dictadura, es que no serán las legítimas contraposiciones ideológicas o programáticas de los partidos políticos lo que alterará el cronograma de la Dictadura, ni asegurará anticipadamente la firme conducción indispensable para los años inmediatos a su caída. Si estoy equivocado, mejor para todos y el más contento de haberme equivocado seré yo.



UNA PROPUESTA ALTERNATIVA

En concreto ¿cuál sería el diseño sustitutivo que usted contrapone al Acuerdo de los partidos políticos para el retorno de Chile a la Democracia?

- Dos posiciones complementarias. La primera, un criterio rector ético como marco imperativo: visualizar Chile y esforzarse por hacer de él una patria para todos los chilenos, sin mutilaciones intolerables desde el punto de vista moral o patriótico. Sobre todo sin mutilaciones ni exclusiones previas. La segunda, un mecanismo político operativo -el Gobierno de Emergencia- como instrumento para dar forma concreta al enunciado ético y patriótico de una patria para todos.

¿Cómo se implementaría concretamente esta patria para todos?

- Hace 4 o 5 años ANALISIS me distinguió publicando como separata una entrevista de varias páginas sobre este mismo asunto. La situación sigue igual. Le resumo lo esencial. Los dos factores son inseparables. El elemento ético: la aceptación leal y sin reservas que la Patria existe, que los chilenos formamos

una sola comunidad nacional y que Chile necesita de todos los chilenos; y el elemento político operativo: el Gobierno de Emergencia, como instrumento para dar forma concreta al espíritu unitario y a la voluntad de reconciliación nacional. Ambos deben tener una doble meta simultánea: acortar la Dictadura y generar, desde ahora, un gobierno confiable por todos los chilenos para sucederla. Confiable en su autoridad y en su recta intención patriótica por civiles y militares; por las fuerzas políticas, sindicales, sociales y del mundo de la cultura. En resumen, por las grandes mayorías nacionales (las unanimidades no son indispensables) que configuran el ser y el quehacer chilenos. Entendámonos, no estamos hablando de modelos de sociedad, sino de un Gobierno de Emergencia para enfrentar las graves y variadas emergencias concretas que se desencadenarían al término de la Dictadura y de su aparato represivo, en los años inmediatamente siguientes.

¿Podría elaborar algo más aún esta alternativa?

- Pienso que el imperativo de una Patria para todos los chilenos no requiere mayor fundamentación. Se está a favor o en contra, según se acepte o se rechace la noción misma de Patria. El mecanismo operativo del Gobierno de Emergencia requiere alguna mayor explicación. Debe nacer como expresión de la voluntad mayoritaria a través de un plebiscito libre y secreto; pero tal plebiscito debería ser precedido por una "proposición al país", formulada esencialmente por los tres interlocutores indispensables en la actual realidad: las fuerzas políticas; las fuerzas sociales y sindicales; y las Fuerzas Armadas que reconocan que su deber es devolver cuanto antes al pueblo chileno la soberanía que al pueblo pertenece.

La proposición al país, como acabo de decir, implica el reconocimiento del rol, que no puede ser ignorado, de los partidos políticos, las organizaciones sociales y el poder militar. Implica además, un elevado nivel de concertación entre estos 3 estamentos con respecto a: a) los poderes excepcionales y sus límites, de que estará dotado el Gobierno de Emergencia; b) los problemas constitutivos de la emergencia para cuyo control y dominio es indispensable un gobierno de excepción; c) la composición (fuerzas integrantes) del Gobierno de emergencia; d) sus

grandes objetivos específicos y los plazos tentativos para irlos alcanzando sucesivamente; e) los mecanismos de control interno para impedir que degeneren en un gobierno de arbitrariedad; f) periodicidad de las consultas al pueblo mismo (plebiscito) para la verificación de los logros parciales, la reiteración del mandato y las ampliaciones o rectificaciones necesarias.

"La proposición al país no impone nada al pueblo. Es a través del voto directo, libre y secreto que el pueblo mismo hará nacer el Gobierno de Emergencia, lo investirá de los poderes especiales que éste requiere, y legitimará su autoridad y su programa. Aunque los proponentes hayan sido -¡y deban serlo!- las fuerzas políticas, las fuerzas sociales y las Fuerzas Armadas, el Gobierno de Emergencia no debería ser ni el "gobierno de los partidos", ni "el gobierno de los sindicatos y empresarios", ni "el gobierno de los militares". ¡Ni una ensalada de estos tres! Toda la proposición se basa en que el Gobierno de Emergencia nace de la voluntad del pueblo, recibe su autoridad del pueblo mismo, quedando el ámbito de su jurisdicción delimitado por los grandes problemas constitutivos de la emergencia y los plazos señalados por el plebiscito legitimatorio de la proposición al país - tal vez dos o tres años.

"Obviamente cada uno de estos enunciados requiere fundamentación y queda abierto a algunas objeciones; pero ni ustedes tienen espacio ni yo tiempo para ir más allá de este esbozo.

"Para quienes objetan que una "Patria para todos" y su implementación a través de un Gobierno de Emergencia no son más que juegos de palabras, la respuesta es que ésta fórmula no es mía, ni ha sido inventada en Chile. Numerosos otros pueblos de la tierra, en esta misma generación, sólo han podido salvarse de las catástrofes producidas por la guerra externa o de la guerra civil, apelando a los valores sustantivos de la nacionalidad.

"Para aquellos que sostengan que la aceptación de "Chile como Patria para todos" y del Gobierno de Emergencia, es más difícil que lograr un acuerdo de partidos, la respuesta también parece obvia. ¿No sabemos todos que desde hace 10 años hasta ahora la concertación de los partidos marca el paso? La Dic-

tadura lleva 13 años, ¿habrá que esperar los tres años que le quedan en su cronograma? Y si así ocurriera, ¿quién puede garantizar que los partidos alcanzarán entonces la concertación que no han podido alcanzar hasta ahora, a pesar de ser todos ellos víctimas de la Dictadura? ¿A qué quedará expuesto el país cuando haya desaparecido el encuadramiento de los 150 mil metralletas como instrumento de gobierno, de temor, de disciplina forzada por el miedo, de injusticias atroces en la desigualdad de derechos y opciones de ricos y pobres bajo el régimen militar?

"Hay quienes me acusan de 'maximalista'. Mi vida política y mi labor legislativa prueban que no soy; pero, aún así, en tiempos de graves crisis son los "minimalistas" la peor amenaza para un pueblo. Creo que fue Benjamín Franklin el que dijo: "Si ves que un amigo que no sabe nadar, se ahoga a 8 metros de la playa, no le tires un cordel de cuatro metros porque morirá tu amigo y perderás el cordel".

DES NATURALIZACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS

¿Cómo ve a las Fuerzas Armadas en este contexto?

- Es el nudo del problema. Podría anunciarse en dos proposiciones contradictorias. La primera: "Sin acuerdo de las Fuerzas Armadas se hace imposible el retorno pacífico a la democracia en Chile, pues la civilidad carece de los medios de fuerza para imponerla". La segunda: "Sin la exclusión previa y explícita del comunismo y del marxismo, las Fuerzas Armadas se negarán a devolver a la civilidad el gobierno del país".

"Son dos cuestiones concatenadas, que han condenado a la deformación de la realidad chilena haciéndola inmanejable, y al inmovilismo de todo el proceso de retorno a la Democracia. Se trata de un asunto clave para el futuro de Chile que exige rigurosa honestidad intelectual para su análisis. Veamos:

"Como consecuencia de haber sido Chile una democracia abierta al mundo de las ideas y un país con una economía difícil y con hondas diferencias económicas y de otro orden entre sus clases sociales, las ideas socialistas existen en el país desde mediados del siglo pasado: se afirman desde comienzos de este siglo y después de un proceso de casi cien años terminaron por re-

presentar la opción político-social preferente para alrededor de un tercio de los chilenos. Este es un hecho inmodificable. Los que se empeñan en que la Constitución debe prohibir la existencia de agrupaciones marxistas deberían actuar con lógica y pedir que la Constitución señale que los marxistas, por serlo, dejen de ser chilenos. Es una aberración que nadie se ha atrevido todavía proponer.

"Es un hecho que desde hace trece años el General Pinochet y las cúpulas uniformadas de las tres Armas y de Carabineros, han hecho de "la lucha contra el comunismo" la justificación ética del Golpe y de las violaciones masivas a los derechos humanos que han manchado la imagen de Chile en el mundo; y ahora, el pie forzado para el retorno del país a la democracia. En rigor, habiendo pasado en estos trece años tres generaciones completas de nuevos oficiales en los Institutos Castrenses, es posible que la deformación (¡No la formación!) del anticomunismo como criterio supremo de patriotismo tenga también un eco significativo en los cuarteles.

"Sinteticemos: que un millón de chilenos (en la política, sindicatos, poblaciones, profesiones, universidades e institutos de enseñanza, arte y cultura, etc.) hayan optado, y seguramente volverán a optar, por las ideas marxistas, es un hecho sociológico incommovible. Como lo es, en otro plano, que hay un millón de chilenos que son ateos y no creen en Dios, y otro millón de chilenos que creyendo en Dios no pertenecen a la Iglesia Católica. "Inconstitucionalizar" a los ateos, a los protestantes judíos, o a los marxistas, sería una aberración moral y una mutilación del cuerpo y del alma de Chile. En cambio, que cinco mil oficiales (es un número arbitrario) de las Fuerzas Armadas y de Carabineros piensen o crean que las ideas marxistas "son un cáncer que debe ser amputado a cualquier precio" y que los marxistas "no tienen derecho a ser chilenos", es un fenómeno subjetivo, erróneo en su percepción de la realidad y fruto del prejuicio, todo lo cual es claramente demostrable.

¿En qué se basa esta demostración?

- Primero: los chilenos no nacen "militares" o "civiles", ni derechistas o izquierdistas, ni marxistas o no marxistas.

Todos tienen en cambio, la misma patria, el mismo ancestro, el mismo entorno cultural y el mismo cerebro capaz de percibir hechos y analizarlos... también después de vestir uniforme o traje civil.

"Los chilenos con uniforme, (alrededor de 150 mil) son de la misma raza y mentalidad que los chilenos sin uniforme (12 millones). Estadísticamente en torno a cada chileno militar hay por lo menos 90 chilenos que son civiles: padres, suegros, hermanos, cuñados, hijos, parientes, amigos. Respecto a los rasgos específicos de la profesión militar no hay que exagerar. Todas las demás profesiones tienen también rasgos específicos que al desorbitarse se transforman en "deformaciones profesionales", que son defectos y no cualidades.

"Segundo: respecto al profesionalismo militar del soldado chileno, toda la noble tradición de nuestras Fuerzas Armadas es incompatible con la falsificación grosera de que "el anticomunismo es la medida del patriotismo". Lo que dio prestigio mundial al Ejército y la Armada chilenos fue su profesionalismo; es decir, su respeto a la institucionalidad civil. Agreguemos que los grandes soldados del siglo pasado y de este siglo, que el país recuerda y honra, fueron todos respetuosos del poder civil y no reclamaron tuteladas ni ingerencias sobre las disputas de la civilidad en una democracia.

"Tercero: la crisis institucional de 1973 - el Golpe de Estado contra Allende y la Unidad Popular- y el desgobierno imperante ese año, correspondió a un hecho circunstancial y no a una nueva "doctrina militar de la función castrense y del poder militar". Querríamos que nos nombraran un solo ejército digno de respeto en el mundo que haya reivindicado para sí también "doctrina". Sólo conozco uno: el de Bolivia, que para validar el carrusel de Golpes de Estado a cargo del general de turno, inventaron su propio provecho el rol de 'institución tutelar'.

"Cuarto: los militares chilenos no son más patriotas que los militares alemanes, franceses, italianos, ingleses, españoles, suecos o filandeses; o que los militares argentinos, uruguayos o brasileños, países todos en que el Partido Comunista existe con grados diversos de importancia en su expresión política, sindical y social.

"Quinto: es preciso ser definitivamente claros: un ejército que se negara a acatar lealmente los límites de su función específica dentro del Estado destruiría su legitimidad, su propia razón de ser... y destruiría al Estado corrompiendo los fundamentos mismos de la sociedad.

LA RIDÍCULA MENTIRA

"Tal vez sea útil 'desinflar' la ridícula mentira de que 'gracias a la gesta del 11 de septiembre, Chile ha sido el primer país del mundo que expulsó a los comunistas del poder'. Me ha intrigado siempre cómo los que hacen esta afirmación no se avergüenzan. El Partido Comunista chileno unido en el Frente Popular con el Partido Radical y el Partido Socialista, ganó las elecciones presidenciales, en octubre de 1938 y formó parte del gobierno de don Pedro Aguirre Cerda. En 1942, apoyó al candidato triunfante Juan Antonio Ríos y formó parte de su gobierno. En 1946 fue el factor decisivo para que González Videla ganara la presidencia de Chile ('no habrá poder humano que me separe del Partido Comunista'), y estuvo representado en el gobierno por 4 ministros comunistas... es decir más de los que tuvo con Allende. En 1947 fue expulsado del Gobierno y puesto fuera de la ley (y no hicieron 'terrorismo'). ¿Qué chileno hay que no lo sepa? ¿En qué quedamos respecto a que 'por primera vez en la historia del mundo en septiembre de 1973 el Partido Comunista fue expulsado del poder'? ¿No estamos ya en los límites de la esquizofrenia?"

El problema de la violencia ha sido planteado como una cuestión ética y moral para usted. ¿El problema de la violencia es ético y moral?

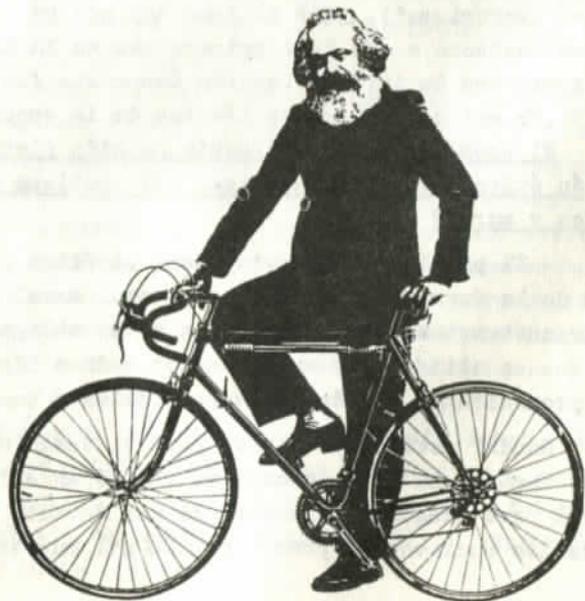
- El problema de la violencia es ético y moral dado que el uso de la fuerza será justo o injusto, moral o inmoral según las circunstancias. La no violencia no es obligatoria como norma. Lo que es obligatorio es el uso de medios lícitos de la defensa y promoción de los derechos personales o nacionales.

Gandhi está en el cielo, pero no tengo duda alguna que Lincoln también lo está, aunque no vaciló en enfrentar la Guerra Civil para asegurar la unidad de los Estados Unidos y la libertad de los esclavos al precio de 500 mil muertos.

"Sostener que si las víctimas de la injusticia optan por medios pacíficos 'terminarán por conturbar el corazón del opresor' es una noble visión, pero totalmente a-histórica en la compleja sociedad moderna. Las decisiones del Fondo Monetario, de los bancos, de las transnacionales son la principal causa del hambre de miles de millones de seres humanos y del envilecimiento de pueblos enteros, en escala mil veces mayor que los patrones de carne y hueso.

"Los pueblos son explotados por entes jurídicos que no tienen alma, ni rostro humano, ni sistema nervioso, ni necesitan dormir.

"Con la misma noble intención se asevera que solemnemente 'la violencia no construye nada'. Desgraciadamente la historia universal -y la nuestra comenzando por nuestra independencia- invalidó este juicio. Soy católico y comparto la convicción de que es mejor preferenciar los medios pacíficos sobre los medios violentos; pero, en pocas palabras el problema de la violencia nació con el hombre y nos acompañará tanto como perdure la raza humana.



CLASE OBRERA E IGLESIA CATOLICA

En el análisis de otras concepciones político-filosóficas y de otras instituciones algunos marxistas se deslizaron por un tiempo, en actitudes meramente negativas, de rechazo sin más, de cualificar apresuradamente, desterrando al olvido aquello que prontamente se había rechazado.

Hoy en día se abre paso con fuerza un nuevo espíritu crítico, basado en la concepción de la herencia cultural y que tiende a coger a las otras doctrinas e instituciones con todo el rigor metódico que demanda su problemática y la delimitación y el ámbito de su quehacer histórico-social. Esto hace que esté en vías de superación el hecho señalado por François Houtart, en aguda observación: "Llama la atención constatar la escasa atención dada al elemento religioso por la mayor parte de los estudiosos contemporáneos de los problemas latinoamericanos. Esto se verifica particularmente en los análisis marxistas"⁽¹⁾

Claro está que surge el peligro a concesiones, también fáciles o entusiastas, hacia aquello anteriormente rechazado en bloque, ora exagerando las modificaciones ocasionales, ora elevándolas a una condición de principio que no les corresponde.

Ambas dificultades se presentan en todo trabajo crítico, ya que solamente desde el seno de un sistema se puede descubrir el significado que una determinada realidad asume en ese sistema. Más, siempre permanece la tarea de entrar con rigor en la otra ideología. Llegar a tomar incluso verdades parciales -aunque dimanen de pensamientos encontrados- y que pueden, como momentos subordinados, enriquecer a nuestra propia construcción teórica y práctica.

NI DOGMATICOS NI ACOMODATICIOS

Estas dificultades acrecen al estudiar la influencia de la Iglesia y de la religión católica en América Latina, hoy día, ya que aparte de ser productos de una evolución teórica e histórica propias, reflejan de algún modo las influencias de otras formas de pensar, (aún del marxismo) y, más todavía, si consideramos que ahora siguen evolucionando, transformándose. Por este motivo muestran gran ambigüedad en sus diferentes formulaciones, que, en muchos casos, se repelen dicotómicamente. De este hecho tiene plena conciencia el representante de la "teología del pueblo" de Argentina, Lucio Gera: "la iglesia presenta, en su curso histórico en América, objetivas ambigüedades"⁽²⁾. Hay en ellas coincidencias y disonancias abundantes que, a pesar de estar originadas desde una misma dirección, le dan a la acción histórica de la Iglesia, un fuerte tono abigarrado. Tal polivalencia, además de mostrar la raíz multclasista de los movimientos cristianos, les posibilita una casuística efectiva, una gran movilidad y una cierta aptitud para presentir los cambios que se producen en la psicología profunda del pueblo.

Este análisis nos impone dos condiciones previas: ni mantener hacia ellas una posición dogmática, invariable e inmutable, ni otra acomodaticia, hacia cada uno de sus vuelcos y variantes; sino, por el contrario, tratar de comprender cada una de sus nuevas formas, para así descubrir su coherencia interna.

La búsqueda del leit motiv del ritmo del pensar católico en desarrollo nos hizo ver la necesidad de ubicarlo dentro de un determinado marco escénico, que no es otro que la problemática del vivir latinoamericano, de las distintas alternati-

vas que surgen como manifestación del destino, manifiesto u oculto, de la Patria Grande. Destino que lleva implícito la concepción del prever científico, como acción práctica de las masas, que, organizadas, pueden llegar a determinar su propio provenir. Es con el fin de facilitar su acción que se ha emprendido este trabajo y a pesar de su sello de síntesis parcial o provisional, quiere contribuir a establecer una relación de amistad con fuerzas sociales objetivamente portadoras de instancias progresistas e influidas por concepciones católicas.



La Iglesia de las Poblaciones

Las tres variantes orgánicas

En cuanto a teoría y práctica concreta se nota en el pensar cristiano un deslinde político ideológico que tiende a cristalizarse en tres variantes orgánicas: una renovadora, otra retardataria y una tercera de centro-derecha; la primera corresponde a aquella que se compromete con su pueblo; la segunda, a

las posiciones estabilistas e inmovilistas tradicionales y la tercera, a un modernismo o reformismo que, en América Latina, se traduce como Neocapitalismo. Una apreciación parecida da el escritor del nordeste del Brasil y miembro del Consejo Mundial de Iglesias, con sede en Ginebra, el educador Paulo Freire: "En América Latina, hablando en general, encontramos tres tipos de iglesia: la iglesia tradicional, la iglesia modernizante, la iglesia profética⁽³⁾, que en la disposición espacial de su enumeración nos quiere significar el proceso de maduración política de los cristianos de Latinoamérica.

Creemos que este proceso también se puede encontrar en la constatación que hace el obispo Jorge Hourton, vicario general y obispo auxiliar de Santiago de Chile: "De la parte del catolicismo, las posiciones son mucho más variadas: están los que han adoptado una nueva "Teoría de la liberación" sui generis y hallan un nuevo "locus theologicus" en la pretendida afirmación de que las Fuerzas Armadas nos han liberado del marxismo y, por lo tanto, todo buen católico debe gratitud y adhesión al régimen establecido (posición conservadora). Otros se comprometen sobre todo en el equilibrio y caminan sobre el filo de la navaja, sabiendo que hay problemas, pero huyendo de ellos (posición de indiferencia). Los últimos van más a fondo, y, por mucho que deseen construir la paz y sean mansos de corazón, no pueden evitar de ser tocados por los problemas, de ser golpeados continuamente en su conciencia cristiana y de ser llevados a posiciones más críticas y disidentes";⁽⁴⁾

Aunque estas tres variantes son orgánicas, hoy día se crea la delimitación por el hecho de que el régimen pinoche-tista ha elevado la represión a método exclusivo de gobierno. Aquí está el punto de no retorno en las relaciones entre la Iglesia como Institución y el régimen autocrático. El obispo Hourton lo dice explícitamente: "La temperatura efectiva de las relaciones Iglesia-Régimen militar es necesario tomarla en los subterráneos de la CNI., donde los interrogatorios muestran el verdadero rostro del régimen respecto a la Iglesia".⁽⁵⁾

La influencia de la Iglesia en nuestras tierras es muy grande: es una influencia económica, política, ideológica y

religiosa; y de ahí que, aunque señalaremos ejemplos concretos de cada una de estas posiciones, insistiremos en el surgimiento de un pensar progresista que anima amplios sectores de la Iglesia y de las masas que se reconocen en ella.

Como representante de las posiciones estabilistas queremos señalar, aquí, lo escrito por Carlos Oviedo Cavada, obispo auxiliar de Concepción, con fecha 25-XII-1973: "Para la mayoría, el 11 de septiembre ha sido una verdadera liberación"⁽⁶⁾ y pienso que un ejemplo clásico de las posiciones de centro haya sido el apoyo, casi oficial, que la Iglesia Chilena dio a la "Revolución en Libertad" de Eduardo Frei.

EL GRAN CAMBIO

Cuando André Siegfried, a inicios de la década del 30, redescubrió América Latina para los europeos cultos, dejó señalada la caracterización de la religión que encontró; la describió como "rito externo"⁽⁷⁾ que se daba en una atmósfera ceremoniosa, y, si pudiera ir, hoy, se encontraría que desde las jerarquías a simples sacerdotes y monjas por millares entienden hoy día la religión como compromiso con el mundo, con el hombre de hoy, con la revolución.

Este cambio inmenso es fruto de la toma de conciencia de la Iglesia sobre lo injusto de la situación en que se vive; del desarrollo que ella misma ha hecho de las instancias progresistas que están ínsitas en su propia doctrina; de la influencia que recibe del expandirse de las ideas marxistas, especialmente después de la victoria de la Revolución Cubana y de los frutos sembrados por el Concilio Vaticano II, que en América Latina se han concretado en tres conferencias episcopales de CELAM (Conferencia Episcopal de América Latina), la de Medellín en 1968, la de Sucre en 1972 y la de Puebla en 1979.

En 1968, monseñor E. Pironio, siendo secretario del CELAM, al presentar el documento de Medellín, dijo: "ser fieles a Medellín quiere decir confrontarse con lo cotidianamente nuevo de la historia"⁽⁸⁾ y un año después, Dom Helder Camara, obispo de Olinda y Recife, haciendo un profundo análisis de conciencia histórica, agrega: "La Iglesia, que por mucho tiempo ha sido

freno, quiere hoy servir de acelerador"⁽⁹⁾ y se transforma en un cultor de la no violencia, entendida como presión moral libertadora que requiere de una siempre mayor presencia de las masas para lograr una opción real por cambios reales. Tarea que también está presente en otras palabras de Lucio Gera: "ser cristianos hoy día en América Latina consiste en vivir en una óptica de fe el proceso que va de la dependencia a la liberación de nuestros pueblos".⁽¹⁰⁾

Esta es la ruta por donde transitan en la vida hombres como Manuel Larraín, obispo de Talca que a inicios de la década del 60 entregó las tierras de su diócesis a los campesinos que la trabajaban; del obispo Fernando Aristía, defensor de los torturados por la DINA, la policía política de Pinochet; de Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, asesinado por las escuadras de la muerte de la derecha salvadoreña; de Sergio Méndez Arceo, obispo de Cuernavaca; de Antonio Batista Bragoso, obispo de Crateus, Brasil, y es también la ruta de los obispos de Almeida, Talamás, Samuel Ruiz, Antulio Parrilla.

LA SITUACION QUE "CLAMA AL CIELO"

Sin embargo, la situación concreta de Latinoamérica de hoy es de aquéllas "que claman al cielo" y muchos hombres de Iglesia han comprendido también que las clases dominantes no podrán ser convencidas sólo con palabras de la necesidad y de la justicia de que en nuestros países haya cambios revolucionarios en sus respectivas estructuras económicas, políticas y culturales. Muchos de los cristianos progresistas han llegado a la misma conclusión que el obispo de Santo André, cerca de San Paulo, Jorge Marcos de Oliveira: "Sería favorable a una revolución armada del pueblo. El mismo Papa la aceptaría tranquilamente porque existe la opresión. Y los salarios no consienten otra cosa que el hambre"⁽¹¹⁾. Y agrega el sacerdote brasileño Francisco Lage Pessoa: "Es la violencia institucionalizada, llamada por algunos obispos del Tercer Mundo, la "subversión del dinero". Contra esta situación de violencia son necesarias concretas acciones violentas para salvar la humanidad de la esclavitud"⁽¹²⁾.

Esta toma de posición, este compromiso tan claro con

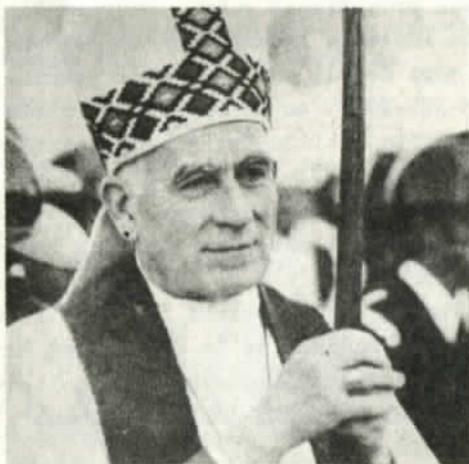
la suerte de su pueblo, ha encontrado una respuesta represiva, cuidadosamente elaborada, en sus aspectos ideológicos y prácticos. A fines de la década de los 60 se hizo claro que la represión contra el movimiento cristiano progresista obedecía a una estrategia de liquidación, que empezó con el Informe Rockefeller de 1969; siguió el mismo año con el estudio de la Rand Corporation sobre la Iglesia Católica, solicitado por el Departamento de Estado; continuó con el Informe de la Jefatura 2-Inteligencia del Estado Mayor de las FFAA argentinas, titulado: "El Tercer Mundo y la Iglesia Católica", en 1971; el plan de Banzer de 1975 contra el movimiento cristiano progresista y muchos otros. Todos estos planes se fueron concretando en forma sinérgica: en 1970 pereció en un misterioso accidente automovilista el seminarista argentino Juan García Elorrio; en un igual accidente pereció el obispo Enrique Angelelli en 1975, también en Argentina; al salir de su iglesia balean al sacerdote Carlos Mujica; el pastor protestante y ex rector de la Universidad de San Luis, Mauricio López es secuestrado en Mendoza el 1-I-1977, y nunca más se supo de él; en Bolivia el jesuita Luis Espinal es baleado el 22-III-1980; en El Salvador, inicia la lista de los mártires el jesuita Rutilio Grande, organizador de sindicatos campesinos, el día 22-III-1977; en el Chile de Pinochet se asesina a los sacerdotes Juan Alsina y Gerardo Poblete; en Brasil, en 1966 es asesinado el sacerdote Enrique Pereyra, secretario del obispo Helder Camara y 8 de sus colaboradores fueron secuestrados y torturados; en Guatemala, sólo en 1980, fueron masacrados los sacerdotes Conrado de la Cruz, José María Gran, Walter Voordeckers y Faustino Villanueva.... Una lista parcial se puede ver en "Panorama del martirio latinoamericano" (Ciudad de México, SEP., N, 23-X-1978.).

Sin embargo, el número de los sacerdotes y monjas comprometidos con su pueblo no disminuye, a pesar de la represión. Y Dom Helder Camara los interpreta con estas palabras: "Doy las gracias a Dios porque hoy, cuando los cristianos van en prisión, muchas veces se encuentran con los hermanos marxistas; pero, terminemos con el miedo" ⁽¹³⁾. Y centenares de miles de cristianos de nuestro continente han terminado con el miedo y

están en una marcha común con los marxistas, y en el poder, como ocurre con los tres sacerdotes que son Ministros del gobierno popular de Nicaragua.

Cuando indicamos este hecho, propiamente estamos señalando un hecho, no una generalización sin sentido y damos cuenta de él por el valor que tiene como tendencia posible.

Posible tendencia que se manifiesta con el desarrollo de la conciencia cristiana frente a los problemas reales que, en muchos países, presenta la actual situación latinoamericana y que se puede expresar, aun institucionalmente, como Iglesia, en la resistencia a la opresión, como lo observamos en estos días en los casos de Haití y Filipinas: "pero el factor que más bloquea la conciencia católica en un intransigente "Non possumus" (No podemos aceptar) es, sin duda, el ejercicio continuo de la represión"(14).



Cardenal Silva Henríquez

Los derechos Humanos y la Democracia

La reacción primera de la sociedad civil frente a la represión desencadenada es la defensa de los derechos humanos. Absorbiendo esta misión encontramos también un agente privilegiado, la Iglesia Católica, que codifica la experiencia sufrida, la interpreta como vulneración de derechos inalienables, inherentes a la persona humana, que preceden a los poderes del Estado, de acuerdo con su concepción giusnaturalista tradicional y se transforma en voz de los que no tienen voz, a través de las organizaciones de solidaridad que continúan hasta hoy en su denuncia de la represión y en la exigencia del retorno a un régimen democrático, fundado en el concepto de Estado de Derecho.

La reivindicación de los derechos humanos, hecha por la Iglesia, produce cambios notables en el discurso político latinoamericano:

a) necesariamente pone también a la Iglesia en el plano político;

b) la necesidad de este paso deriva propiamente del "Non Possumus" (no podemos aceptar) frente al persistir en el uso de la represión y del arbitrio, elevados a único método de gobierno;

c) en tal modo introduce en la política una noción nueva, en tanto fuente de legitimidad, el concepto de la eticidad, vale decir, que en el problema relativo a los fundamentos de la convivencia social y política existe un elemento ético a respetar por parte de cualquier Estado, propiamente el respeto de los derechos relativos a la persona humana. Que esta formulación axiológica que hace la Iglesia en América Latina representa una grande novedad jurídica-constitucional, de valor histórico, en un continente habituado por el persistir de las raíces del derecho romano, napoleónico y español, a poner el problema de la legitimidad solamente en términos de juridicidad formal;

ch) se constata que el necesario respeto, en la práctica social, de los derechos humanos sólo se da en un régimen democrático;

d) esta visión axiológica ha alcanzado una difusión de masa y ha llegado a ser parte integrante de uno de los contenidos de la opinión pública en cada uno de nuestros países;

e) hecho que se refuerza por la nueva evaluación en acto del pasado democrático, en el cual, la posesión de las garantías democráticas aparecía, casi, como producto de la costumbre: "Son derechos que hacen parte de una tradición nacional. Es un desarrollo ideológico que tiene validez hoy: la reivindicación democrática de los partidos chilenos de centro, del partido comunista de Chile y de los varios grupos socialistas presenta este carácter" (15), como constata Angel Flisfisch, profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), programa Santiago de Chile.

BASES NUEVAS PARA EL DIALOGO

Esto significa que la reivindicación democrática expresa la opinión de la inmensa mayoría de los ciudadanos de nuevas naciones. En tal modo, la reivindicación hecha por la Iglesia viene a confluir con la tensión histórica del proletariado continental por la democracia política y económica. Tensión permanente y coherente que caracteriza a la clase obrera latinoamericana, desde su formación en cuanto clase social, y a los partidos que la representan. Sus fundamentos teóricos y su vida social son los que en la práctica han puesto al proletariado continental como campeón de la democracia real. Democracia no entendida como simple defensa del status quo, sino como proceso social capaz de ir superando las propias insuficiencias. Esta potencialidad de esperanza, esta concepción dinámica del devenir social creemos encontrarla en la declaración de los obispos de Nicaragua, hecha después del 19-VII-1979: "Nos parece justo un proyecto social que garantice el destino común de los bienes y las riquezas del país y consienta que, en base a la satisfacción de las necesidades fundamentales de todos, mejore la cualidad humana de la vida. Si el socialismo implica una creciente disminución de las injusticias y de las desigualdades tradicionales entre la ciudad y el campo, entre la remuneración del trabajo intelectual y manual; si significa participación del trabajador en el produc

to del propio trabajo, superando la alienación económica, no hay nada en el cristianismo que esté en contradicción con este proceso" (16);

g) la posición asumida por la Iglesia, de acuerdo con su propia tradición histórica-filosófica, en relación a los derechos humanos y su defensa del régimen democrático de gobierno, la rinden como un actor necesario para cualquiera evolución política futura, como lo estamos viendo en Haití y Filipinas.

Esta tensión constante entre eticidad y política es la que pone sobre bases nuevas el diálogo cristiano-marxista en la América Latina de la década de los 80 y que puede concretizarse en un camino común, dentro de un proceso de cambio social sin fin, en el cual, el marxismo, en un diálogo consigo mismo y con el mundo, encontrará al cristianismo como su propio interlocutor filosófico privilegiado.

Esta coincidencia entre el proletariado y la Iglesia Católica de Latinoamérica, en torno a la defensa de los derechos humanos y la democracia, es producto auténtico de cada una de sus propias tradiciones históricas y teóricas, se ha venido gestando autónomamente en cada caso y tiene un gran porvenir; precisamente porque es el fruto autónomo de la evolución de cada uno de estos actores sociales. Y si acumulamos la situación actual de América Latina con la de las islas Filipinas, lo hacemos siendo bien conscientes que estas últimas se encuentran situadas en Asia; pero, también sin olvidar que las Filipinas fueron también colonizadas por los españoles y que, por ende, permanece la gran influencia de la Iglesia Católica. Lo que espera el pueblo chileno es que su Iglesia Católica actúe, a lo menos, al nivel de la Iglesia Católica de Haití y de las Filipinas.

Notas

- 1) Francois Houtart, en AAVV., Iglesia y revolución en América Latina, Newton Compton, Roma, 1980, p.61.
- 2) Lucio Gera, Religiosidad popular, dependencia, liberación, Ediciones Dehoniane, Bologna, 1978, p.62.
- 3) Paulo Freire, en AAVV., ¿Complicidad o Resistencia? La Iglesia en América Latina, Cittadella, Assisi, 1976, p. 124.
- 4) Jorge Hourton, Las "opciones políticas" del catolicismo, en la revista "Chile-América", N. 80-81, Roma, 1982, p. 37.
- 5) Id., p. 40.
- 6) Carlos Oviedo Cavada, en AAVV., ¿Complicidad o Resistencia?, p. 11.
- 7) André Siegfried, América Latina, Ercilla, Santiago de Chile, 1935, p.96
- 8) E. Pironio, Cuadernos ASAL, N. 11-12, Roma, 1974, p. 18
- 9) Helder Camara, en AAVV., Iglesia, sub-desarrollo y revolución en América Latina, Laterza, Bari, 1969, p.187.
- 10) Lucio Gera, id., p. 64.
- 11) Jorge Marcos de Oliveira, en AAVV., Iglesia, sub-desarrollo..., p. 227.
- 12) Francisco Lage Pessoa, en AAVV., Iglesia, sub-desarrollo..., p. 174.
- 13) Helder Camara, en AAVV., ¿Complicidad o Resistencia?, p. 26.
- 14) Jorge Hourton, id., p.40.
- 15) Angel Flisfisch, AAVV., Orden internacional, sociedad y política en América Latina, Marietti, Casale Monferrato, 1985, p. 207.
- 16) Obispos de Nicaragua, en AAVV., Iglesia y revolución..., p.17.

Sergio Vusković Rojo.

CULTURA

GONZALES VERA EL HUMOR Y LOS OFICIOS POBRES

Cada edición nueva de los seis o siete volúmenes que recogen toda su obra trafa una inevitable advertencia: "corregida y disminuida". Era celoso e implacable con su prosa. No le gustaban las metáforas, los desbordes verbales, las tentaciones tropicales con el idioma. Escribió relatos, recuerdos, estampas, cuentos, crónicas que siempre reflejaron lo que vivió y a la gente que conoció. En todos ellos había mucho de inventiva, de broma amable, de ternura, de magia de la realidad, de encuentro con el alma y lo más esencial de la gente sencilla. Era tímido con sus emociones, no las desnudaba, las expresaba con un lenguaje riguroso y armónico, con un cierto humor, con un medio tono amable. Así sin proponérselo José Santos González Vera se convirtió en un maestro singular de la literatura chilena, en un clásico al que siempre será necesario regresar.

Lo recordamos en una amplia oficina de la calle Huérfanos 1117 donde funcionaba el Departamento de Cooperación Intelectual de la Universidad de Chile del cual fue funcionario durante largos años. Escuchaba con atención y paciencia a los visitantes más extravagantes, les daba consejos, se interesaba por sus gestiones. A veces tomaba apuntes y algún detalle se conver-

tía en uno de sus temas de creación. Ofrecía pastillas de menta y parecía no tener prisa jamás. Le gustaba discretamente la vida social, rehuía cualquier maledicencia, detestaba los "pelambres" criollos, coleccionaba piedras marinas y ediciones en todos los idiomas de Pablo Neruda.

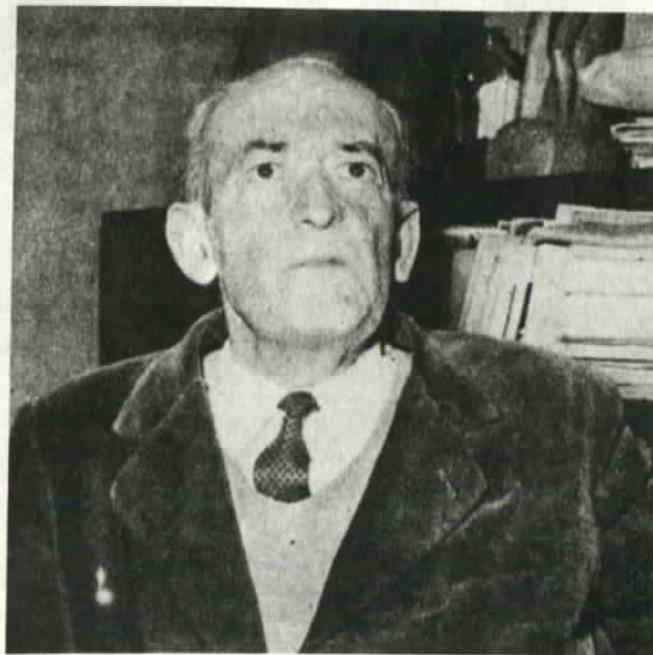
DE "EL MONTE" A SANTIAGO

Nació en la provincia de Santiago, el 17 de diciembre de 1897, en un pueblito llamado San Francisco del Monte que los viajeros veraniegos hacia los balnearios de Cartagena o El Quisco pasan en vehículos casi sin darse cuenta. La vida de esa aldea sería el modelo de uno de sus libros más celebrados, "Alhué", que nada tiene que ver con otro lugar de Chile de igual nombre. El padre fue alfabetizador de carabineros rurales y hasta llegó a ser Comandante de Policía en Til Til. Tenía vocación de pintor y dejó unas acuarelas que retrataban con vivos colores el paisaje del lugar. La madre fue -como muchas mujeres de aldea- dulce y resignada. Le enseñó a leer antes de ir a la escuela.

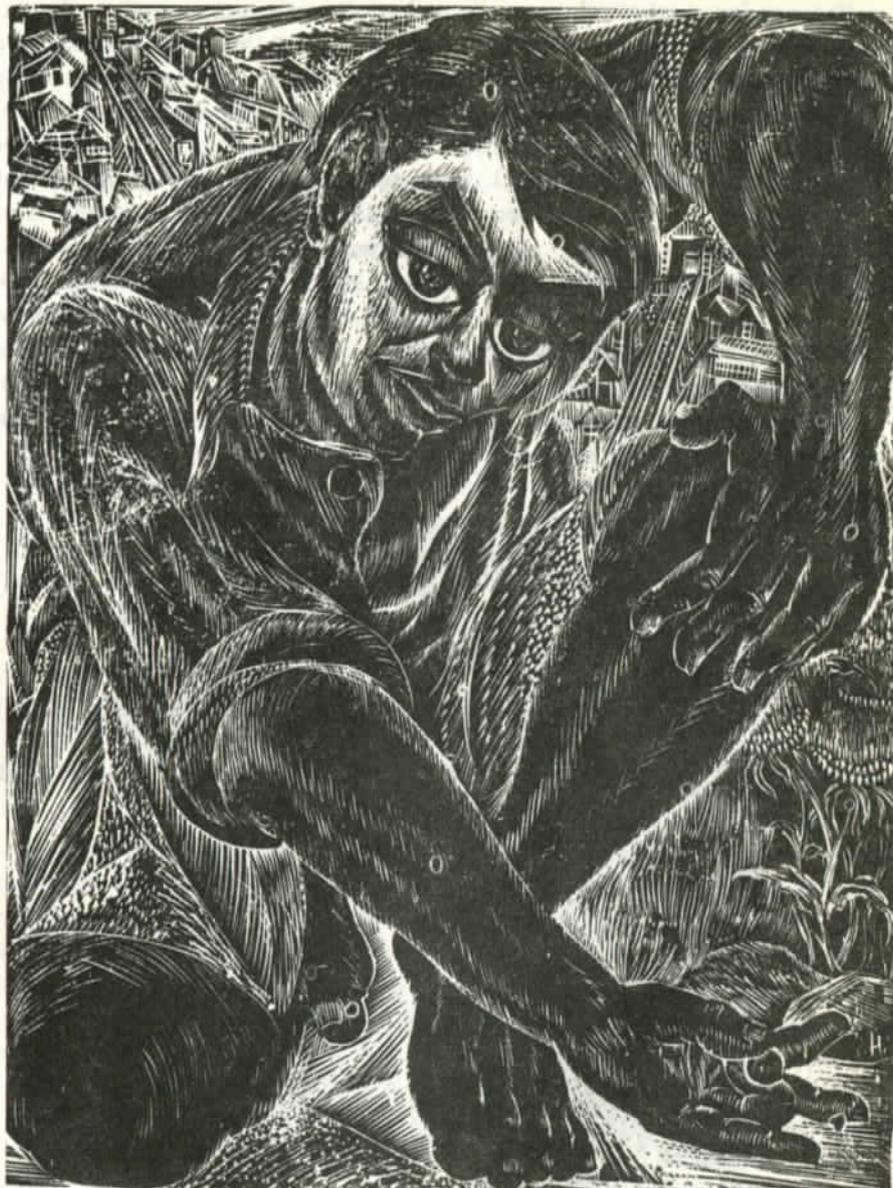
En 1903 la familia se trasladó a Talagante, pequeña ciudad vecina, con muchas leyendas de brujas y aparecidos. Un profesor de la escuela básica practicaba con tal entusiasmo el principio "la letra con sangre entra" que dejó grabada en González Vera la impresión del "aspecto brutal de la vida".

En 1908 la familia se trasladó a Santiago y allí el muchacho -el mayor de varios hijos- después de un tiempo en una escuela religiosa fue matriculado en lo que es hoy el Liceo Valentín Letelier. No pasó del primer año de humanidades. Fue expulsado por negarse a asistir a clases de caligrafía, canto y gimnasia. El padre indignado decidió que tenía que ganarse la vida y que no iría a una nueva escuela. Así, antes de la adolescencia, empezó a ejercer sus mil oficios que tanto nutrirían su producción literaria: pintor de letras y carruajes, lustrabotas a la salida del Club de la Unión, mensajero, aprendiz de barbero, dependiente de una sastrería, mozo de bicicleta, encuadernador. No era muy aplicado en esos trabajos porque al poco tiempo sus patrones le despedían. A los 17 años decidió trasladarse a

Valparaíso a vivir a casa de un matrimonio amigo que tenía muchas desavenencias. Allí fue vendedor de libros de ocasión y cobrador de tranvías en la línea del Puerto a Vifa del Mar. El oficio de tranviario estaba lleno de dificultades que el autor describió después en su libro "Cuando era muchacho": "Era frecuente que el carro, en el terminal, se repletase de gente que subían simultáneamente por ambas plataformas. La cobranza con el vehículo en marcha, y con tal hacinamiento de prójimos, era lenta, llena de peligros, penosísima. Desde luego, resultaba imposible cobrarles a todos: no quedaba tiempo para ordenar las paradas ni las partidas; protestaba el público; el maquinista me injuriaba con expresiones muy cálidas y de subir el inspector debía afrontar su fiera mirada y el parte que no demoraba sino segundos en redactar"...



José Santos González Vera



"Niño de las bolitas" de Hermosilla Alvarez

"YO VIVIA EN UN CONVENTILLO" ...

Aburrido de la experiencia porteña regresó a Santiago. Se instaló a vivir en la pieza de un conventillo de la calle Maruri, en el barrio Independencia, la misma arteria donde estaba ubicada la pensión a la que llegaría en 1920 el estudiante Pablo Neruda con su capa de poeta. El conventillo era gris, húmedo, insalubre, su propietario era un médico fracasado que "era bondadoso por aburrimiento". Sus vivencias allí le sirvieron para escribir "Vidas mínimas" donde están retratados sus vecinos con los pequeños sucesos de sus existencias míseras.

Trabajó como aprendiz de zapatero, ayudante de anticuario, empleado de una casa de remates. Empezó a frecuentar los centros obreros anarquistas donde se hablaba de la revolución mundial y se cantaba "chancho burgués atrás, atrás"... Allí conoció al poeta Domingo Gómez Rojas que escribía unos largos poemas redentores, al novelista Manuel Rojas que recién regresaba desde Argentina y al poeta Sergio Atria, todos espíritus afines.

Los anarquistas impulsaban el teatro obrero en competencia con Recabarren y en sus locales, siempre fraternales, se hablaba de la revolución técnica, de los nuevos descubrimientos de la ciencia, del amor libre, de la lucha violenta de los explotados contra el capital. Todo eso condujo a González Vera a la Federación de Estudiantes, sin ser estudiante. Entabló estrecha amistad con el Dr. Juan Gandulfo, líder de la juventud de la época y orador deslumbrante. Vivió los avatares del asalto al local de la FECH por una banda de pijes en los años del "cielito lindo" y fue uno de los editores de la revista "Claridad". También fue vendedor y agente de avisos de la revista "Selva Lírica" y de "Numen". Todo ello le decidió a editar una publicación propia llamada "La Pluma" de vida efímera como todas las revistas culturales, tal vez el primer antecedente de "Babel" que durante años editó con Enrique Espinoza y donde se dieron a conocer por primera vez textos -a menudo exclusivos- de los más grandes autores chilenos, latinoamericanos e incluso de célebres europeos.

El poeta Gómez Rojas le impulsó a escribir sus experiencias que resumió en un relato, "El Conventillo", que después se transformaría en los cuadros de "Vidas Mínimas" aparecidos en un tímido volúmen en 1923. Mientras tanto siguieron sus oficios: redactor de "La Mañana" de Temuco donde conoció a Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ayudante de forja en una fundición de Valdivia, socio del escritor Fernando Santiván en una empresa publicitaria, corrector de pruebas, empleado estable finalmente de una peletería.

A los 35 años decidió contraer matrimonio con la maestra María Marchant que en sus años estudiantiles había sido dirigente, agitadora, oradora. No obstante los opuestos caracteres se entendieron siempre muy bien y los dos hijos que vinieron luego, Laura y Alvaro, le obligaron a buscar medios de subsistencia menos azarosos. Consiguió un puesto de funcionario de la Universidad de Chile y allí permaneció hasta la jubilación. En 1928 apareció "Alhué", estampas de una aldea escritas con maestría y encanto. Fueron ediciones de pequeños tirajes cuyo destino describió su propio autor refiriéndose a sí mismo en tercera persona como era su costumbre: "Publicó "Vidas Mínimas" en 1923. Aunque la crítica le fue favorable y regaló media edición, demoró 17 años en vender la otra mitad. Con "Alhué" los críticos también se mostraron generosos. Regaló 400 ejemplares. Los lectores, ya más ávidos, en 12 años agotaron los demás".

EL PREMIO NACIONAL

Por eso fue toda una sorpresa inaudita enterarse que el Premio Nacional de Literatura de 1950 le había sido otorgado por un solvente jurado que integraron Juvenal Hernández, Ernesto Montenegro y Francisco Walker Linares. La recompensa la habían obtenido antes autores como Augusto D'Halmar, Joaquín Edwards Bello, Pablo Neruda, Eduardo Barrios, Mariano Latorre de frondosa obra. El jurado estimó ese año que los premios nacionales no debían servir sólo para consagrar escritores famosos sino también para dar a conocer y lanzar otros nuevos valores. La Sociedad de Escritores protestó, abrió un agrio debate y hasta lle

gó a decir que se había "tergiversado la ley". El cazurro criollista Luis Durand anotó que "las obras completas de González Vera caben en un cuaderno de composición". No obstante aparecieron fervorosos admiradores que celebraron el Premio y que señalaron la sabiduría histórica del jurado.



Alonso a los 93 años



Gabriela Mistral

Los lectores recién repararon en González Vera y buscaron sus dos volúmenes en las librerías. Los editores se vieron obligados a reeditarlos y a solicitar al premiado otros manuscritos que habían esperado en vano su publicación durante muchos años. Así aparecieron posteriormente "Cuando era muchacho" (1956) "Algunos" (1959), "La Copia y otros originales" (1961), "Necesidad de Compañía" (1963) además de "Aprendiz de hombre" una antología realizada por la editorial Zig Zag en 1961.

"¿QUE SERE DIOS MIO?" ...

El descubrimiento de González Vera fue para la mayoría el disfrute de un prosista pulcro y perfecto, lleno de simpatía por los seres humanos, con un humor escéptico, profundamente chileno, un testigo de su tiempo con horror por el lirismo y la falta de autenticidad, un observador de la vida, de la gente y de las cosas cotidianas sin apasionamiento pero con un humanis

mo generoso y cálido. Sus contemporáneos lo discutieron con un afán que siempre asombró en primer lugar al propio autor. Alone dijo "es el autor nacional que me procura mayor cantidad de placer en el menor número de páginas". Pero el terrible Pablo de Rokha, en uno de sus dardos tremendos expresó que era sólo "Un fotógrafo de Plaza de Provincia". Algo confundido fue el propio González Vera quien sintetizó los juicios en un intento de autorretrato:

"Opinantes zahories decidieron que es seguidor de Gorki, Baroja o Azorín. Aducen que domina la superficie, pero que alma adentro no sabe atar ni desatar. No falta quien le niegue toda imaginación. Un literato de aventajada estatura aseveró que en sus primeras obras había algo de poesía y nada de ternura. En las posteriores no se ve poesía pero sí ternura. Varios lo creen fotógrafo de la realidad, frívolo, incapaz de trazar grandes caracteres. Ingenios hay que lo hallan esquemático y apático. Hubo quien dijera que si va al bosque, en vez de elegir materiales para un edificio, recoge lo necesario para una caja de fósforos. Los apasionados lo sienten frío. Alguien lo tiene por retratista un tanto chaplinesco, sin ñeque para escribir nevelas. Un cura lo calificó de resentido. El hijo de un pastor protestante de enemigo del pueblo. Los fervorosos le enrostran que sea aséptico. Respecto al color dan por cierto que no ve sino lo blanco o lo negro. Estos lo consideran buen estilista. Aquellos arguyen que no es tal, que escribe como le sale. Otros lo reputan de bien dotado. Alguien sorprendió a González Vera, a solas, tomándose la cabeza a dos manos y exclamando: "¿Qué se ré Dios mío?" ("La Copia y otros originales", pág. 21).

LOS TESOROS CODICIADOS

Al celebrar el Premio Nacional de Literatura Gabriela Mistral escribió: "es uno de los chilenos más cargados de chilénidad en sus temas y a la vez uno de los chilenos más liberados del espíritu y de las letras locales". Es una certera definición. A González Vera no le atrajo jamás el criollismo y no puso en labios de sus personajes proletarios ninguna adocenada imitación lugareña. Cultivó una prosa sin literatura ni oscurida-

des, llena de intención, sin abalorios retóricos, con un doble texto que siempre está más allá de lo escrito. Su hilo conductor fue el humor, la mordacidad, la ternura, la nostalgia. No le preocupó ser un escritor social a lo Nicomedes Guzmán, aunque fue invariablemente un militante de izquierda que se pronunció sin complejos ni consideraciones subalternas.

No veía a los seres humanos como instrumentos de alguna tesis por noble que fuera. Sus obreros, artesanos o subproletarios fueron recreados de modelos reales que conoció en su rica existencia y son mostrados como seres humanos tan interesantes, contradictorios y complejos como lo serían los de ambientes más sofisticados y "literarios". "No está en mí -escribió- aceptar la realidad como suele ser. La siento y la veo como algo favorable a mí, por un tamiz un tanto ilusorio, y todo esto me conduce a veces a inesperados desengaños. Lo que de la realidad no se me escapa, acaso porque lo persigo, es el acto único o la frase singular que expresa lo genuino de un hombre o de una mujer. Es privilegio de grandes mujeres y de grandes hombres que sus acciones sean notables. Los individuos corrientes se confunden unos con otros; sus hechos y decires parecen reproducir lo que se hace y se dice a diario, en cualquier parte; pero hay un instante en que el ser más anónimo crea un acto único o expresa un pensamiento únicamente suyo. Estos son los tesoros que codicio."



En 1951 publicó "Cuando era muchacho" su libro más extenso. Con la aureola del Premio Nacional los ejemplares se agotaron en poco tiempo. No es exactamente un libro de memorias aunque los personajes aparecen con sus nombres y apellidos reales. Apoyándose en sus recuerdos el autor puso allí cuanto se le ocurrió. "Se lo que quise escribir pero ignoro lo que alcancé a expresar" declaró en una entrevista al respecto. Casi todo está dedicado a su infancia y adolescencia, a personajes que adquieren una sonriente magia al ser tocados por su evocación siempre decantada y jamás dramática.

En 1959 apareció "Algunos" un libro en que trazó retratos a su manera de escritores que conoció o que fueron parte de sus lecturas queridas: Pérez Rosales, Baldomero Lillo, Federico Gana, Augusto D'Halmar, Jorge González Bastías, Mariano La Torre, Gabriela Mistral, Alone, Enrique Espinoza, Amanda Labarca y Manuel Rojas. Tal vez lo mejor del libro sea la semblanza de Manuel Rojas con quien compartió inolvidables experiencias juveniles y cuya trayectoria fue parecida a la suya. También Rojas fue autodidacta, ejerció innumerables oficios humildes, militó en el anarquismo y recogió los materiales de sus novelas y cuentos de su experiencia vital.

LAS SEÑORAS DE LAS CONFERENCIAS

Algunos de sus comentaristas le han comparado con Chéjov. Sin duda el primero en protestar habría sido el propio González Vera. Pero -salvando épocas, países y proporciones- fue un espíritu similar: parecida ironía, similar contemplación de la vida, tendencia a la caricatura amable, crítica sutil a la falsedad y al amaneramiento, voluntad de justicia y esperanza. En apoyo de esta afirmación y para demostrar que no es tan peregrina valga una cita de "El Conferenciante" de su libro "Eutrapelia honesta recreación". Allí dice "En Chile es rara la persona que no desee contribuir al bienestar humano como conferenciante. Hasta los hombres más acaudalados prefieren esta forma de beneficencia". Y a continuación describe el cuadro típico del am-

biente de una conferencia en algún salón universitario o instituto de pretensiones profundas:

"Dos señoras, cuatro señoras, veinte señoras se han acomodado en el salón. La vestimenta de una es más rica: en otras cobra relieve la expresión afable; a éstas las ilumina cierto halo romántico; aquéllas tienen el rostro trabajado por alguna preocupación teosófica. Pero, aunque individualmente difieran hay en ellas un sello fraternal, una como condición semejante. Son mujeres que cumplieron con el genio de la especie. Sus hijos alcanzaron la edad de la independencia y sus maridos, si permanecen en el mundo, en esos momentos tal vez comprueben que el vino es bueno o recuerden su alegre juventud. Ellas, sin dinero bastante para costearse entretenimientos verdaderos, vienen a la sala tibia, brillante de luces, y ahí conversan y ven gratis a personas distinguidas o famosas", ¿no es similar el cuadro dibujado por Chéjov en "El daño que hace el tabaco; por ejemplo?"

UN CLASICO

En la vida diaria el escritor era de costumbres tranquilas y de una bondad sin aspavientos. Le gustaba dialogar y conocer el mundo de sus dos hijos, a veces acompañaba discretamente a su mujer en sus giras de candidata parlamentaria o municipal o en las visitas a poblaciones bravas y proletarias de la periferia de la ciudad. Vivió en la comuna de Ñuñoa, en la calle Ernesto Hevia, cerca de la Plaza Egaña. Decía que pensaba en sus escritos mientras regaba el jardín o hacía algún menester doméstico. Allí murió el 27 de febrero de 1970 a la edad de 73 años.

Las generaciones de hoy y de mañana continuarán leyéndolo. Tal vez con espacios de tiempo parecidos al que usaron sus contemporáneos en agotar las ediciones de "Alhué" o "Vidas Mínimas". Pero lo leerán siempre.

Martín Ruiz



NICARAGUA OBJETIVO DE UNA POLITICA DE AGRESION

"Nicaragua es un tumor canceroso que necesita ser extirpado" señaló recientemente Ronald Reagan en una entrevista concedida a la revista "Times". La afirmación del mandatario estadounidense concentra perfectamente en esa frase, lo que la actual administración republicana siente frente a un proceso que no ha logrado derrotar. El hecho de por sí grave, se agudiza aún más cuando se analiza la situación centroamericana a la luz de la situación internacional. Un cuadro que por estos días muestra aún con más claridad el abismo existente entre el afán militarista de la Casa Blanca y los esfuerzos pacificadores del campo socialista y de las fuerzas progresistas del mundo entero.

LA CARA AGRESIVA

No es fácil entender el centro de gravedad de las diversas iniciativas que surgen del Capitolio en Washington. Las pasadas semanas estuvieron marcadas por una intensa campaña llena de mentiras en torno a los peligros que entraña el proceso revolucionario de Nicaragua para los intereses norteamericanos. El hecho era claro, pues se trataba de convencer a ambas cámaras

para la aprobación de los 100 millones de dólares que pretende entregar Ronald Reagan a la Contra para derrotar al proceso nicaraguense. A pesar de ello, las cosas no le salían fáciles. Al cierre de este artículo, la Cámara de representantes, rechazaba la propuesta y días más tarde, el Senado, en estrecha votación aprobaba la petición del gobierno. Se estimaba que lo más probable era una salida de compromiso que finalizaría, una vez más, con la entrega de dinero a la contrarrevolución, tras diferentes coberturas.

Sin embargo, esta forma agresiva de la política norteamericana se ha expresado también en otros puntos del planeta. En los últimos días de marzo, tenía lugar en el Golfo de Sidra, una de las más criminales provocaciones del último tiempo. Haciendo uso de la vieja imagen de "guardián", EE.UU. enviaba su Sexta Flota a esta zona para realizar ejercicios militares y aprovechar la coyuntura para violar el espacio aéreo libio y generar así un conflicto que por algunos días concitó la preocupación de la opinión pública internacional por las proyecciones que podría tener esta provocación para la paz del mundo. Sin mayores vacilaciones, las fuerzas militares estadounidenses hundieron dos embarcaciones libias, asesinando a las 60 personas que tripulaban dichas embarcaciones. ¿Qué se proponía Reagan con esto?, ¿iniciar un ataque a Libia a gran escala desatando una guerra y derrotándolo militarmente?, ¿provocar a las fuerzas del socialismo en la búsqueda de una reacción?, ¿demostrar que sus afanes de hegemonía del mundo no tienen límites y que para ello está dispuesto a todo, incluso a la guerra total?, ¿demostrar que frente a cualquier conflicto usará su potencial bélico sin aceptar variaciones en el actual cuadro mundial?

Sin duda aspectos de varias de estas interrogantes están presentes en el hecho ocurrido en el Golfo de Sidra, pero aún así es difícil entender la naturaleza de fondo de toda esta provocación. Nadie duda a estas alturas del apoyo del pueblo libio al particular proceso que vive este país, como nadie duda que frente a una agresión imperialista éste respondería cerrando filas para la defensa de la soberanía de esa nación. Tampoco existen dudas de que similar actitud tomaría el pueblo de Nicara-

gua, amenazado, agredido e intimidado en sus fronteras. ¿Qué se pretende entonces?

Una aproximación a una respuesta se puede encontrar en otros hechos ocurridos en la arena internacional en las últimas semanas. EE.UU. llevaba a cabo, en Nevada, una nueva prueba nuclear, pese a la suspensión unilateral de las pruebas atómicas soviéticas, haciendo peligrar con ello las conversaciones que comenzaron en Ginebra y que despertaron tantas esperanzas en el mundo. La actitud norteamericana se encontró nuevamente con la generosidad de la Unión Soviética que a través del secretario general del PCUS, Michail Gorbachov, dio a conocer que la URSS estaba dispuesta a "olvidar", la actitud norteamericana y a prolongar su moratoria sobre las pruebas nucleares ya que la suspensión de éstas, son el primer y gran paso para el desarme general y completo. La Unión Soviética proponía al mismo tiempo, una urgente reunión para dar concreción a este paso. Una vez más la respuesta de Ronald Reagan confirmó los temores de que un afán guerrillista guía sus actos. Su primera respuesta fue reafirmar que los ensayos nucleares son necesarios "para garantizar la seguridad y eficacia del poderío atómico de EE.UU.", agregando para no dejar dudas a nadie que "las armas nucleares siguen siendo necesarias para disuadir toda agresión y asegurar la paz".

T A M B I E N L A " Z A N A H O R I A "

Si los anteriores ejemplos son claros y demostrativos del guerrillismo de la administración Reagan, hay otros que han logrado desconcertar a sectores de la opinión pública mundial y que por momentos han generado dudas en torno a los objetivos de la administración norteamericana. Primero en Haití, y después de Filipinas, EE.UU. apareció ya no detrás de esos hechos, sino en el primer plano. No se trataba en estos casos, de sospechar de la intromisión norteamericana ni de descubrir documentos secretos que lo testimoniaran, sino que simplemente era evidente. Los representantes estadounidenses estaban allí, se mostraban frente a las cámaras, en conferencias de prensa ponían a disposición sus bases militares, o sus aviones y helicópteros y habían buenos oficios para ofrecer, incluso, su territorio para que esos sufridos pueblos pudieran liberarse de tan feroces dictadores.

Algunas semanas después, EE.UU. presentaba en Ginebra, en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, un proyecto de condena al régimen chileno por la violación de los derechos humanos que tiene lugar en el país, lo que permitió que por primera vez en estos casi trece años de dictadura, se aprobara una condena por unanimidad, después de un documento de consenso elaborado en la Comisión. Sin duda un hecho sorprendente a pesar de las posteriores declaraciones del jefe de personal de la Casa Blanca. Donald Reagan, quien señaló que por "el momento no estamos interesados en desestabilizar el gobierno de Chile". Así, en sólo algunas semanas EE.UU. se daba el lujo de dar aclaraciones, dejando establecido que en otra circunstancia sí podría ser posible su intervención. También la opinión pública mundial tenía perfectamente claro que EE.UU. había intervenido en los casos de Haití y Filipinas. Se estaban creando con ello peligrosas premisas. Entre ellas, de que podría ser moral la intervención de un país en otro en determinadas circunstancias. Un ejemplo concreto de ello, podría ser la invasión de Nicaragua.



Esto es quizás precisamente lo que EE.UU. persigue y sin duda lo más peligroso. La creación de una conciencia de tolerancia frente a sus actos de intervención, la creencia de que es "moral" en algunos casos el uso de sus oficios. La esperanza de que por efecto de sus presiones se puedan cambiar las situaciones en determinados países. Una primera respuesta a esto la dio el presidente Daniel Ortega cuando en respuesta a las discusiones en el Congreso norteamericano sobre la ayuda pedida por Reagan a la Contra señaló "en cualquier caso es intolerable que EE.UU. se arrogue el derecho de discutir sobre la política hacia Nicaragua que debe ser decidida por nuestro gobierno y nuestro pueblo".

DONDE NO CONVIENE "VER"

Y entre estas dos caras, la de la agresividad y la de las "ayudas", existe también una franja que es necesario develar.

En el Medio Oriente y los países árabes en general, hubo algunos sectores que creyeron posible lograr algunos cambios sustanciales en las posiciones fundamentales de la administración Reagan respecto a la causa palestina. Sin embargo todas estas esperanzas se fueron al suelo al comprobarse una vez más que la Casa Blanca no va a variar sus puntos de vista preestablecidos sobre la presencia de la Organización para la Liberación de Palestina, OLP, en un proceso de conversaciones.

La actitud norteamericana de apoyo irrestricto a su aliado estratégico y la intransigencia israelí de rehusar reconocer a la OLP, hacen imposible una solución pacífica del conflicto en las actuales circunstancias y han conducido a un callejón sin salida los intentos de negociación basados en las iniciativas presentadas por varios países árabes. Este es uno de los centros neurálgicos del mundo donde el tema de la paz se pone día a día en discusión y de donde surgen grandes temores por la ausencia de una política responsable que logre dar solución al tema básico en discusión: El derecho del pueblo palestino a contar con un territorio y a ser reconocido internacionalmente. Y todo esto sin tomar en cuenta la guerra Irak-Irán que día a día arroja un tenebroso número de muertos sin encontrar una

salida que finalice con esa irracional confrontación.

Si nos trasladamos a otra parte del mapa, al continente africano y leemos las informaciones de gigantescas manifestaciones en Sudáfrica, de esa interminable lista de sudafricanos negros muertos que aumenta diariamente. Si hacemos un recuento de los países y organismos mundiales que condenan el apartheid y que se definen por una solución definitiva a ese régimen de injusticia y por el cese del apartheid y la instauración de un régimen democrático, nos daremos cuenta nuevamente que en este caso EE.UU. "se hace el sordo". Aquí no hay opiniones. El señor Donald Reagan no necesita hacer clarificaciones en relación a si es oportuno o no desestabilizar a ese régimen de injusticia. Está claro por qué. Tanto Israel como Sudáfrica son dos de sus principales aliados en el mundo.

Pero la lista tampoco termina aquí. En Asia, más precisamente en Corea del Sur, tenían lugar recientemente masivas manifestaciones populares que pedían la caída de esa dictadura que viola los derechos humanos y que mantiene a una gran cantidad de presos políticos. Las noticias sobre la situación en este país no son tan abundantes, pero bastan para confirmar que allí está uno de los pilares de la política imperialista para Asia y que EE.UU. requiere de la mantención del actual gobierno para continuar con su escalada agresiva y con el ejercicio de su papel de "guardían" en el mundo.

Si volvemos nuestros ojos en este rápido vistazo al mapa mundial al oriente, y detenemos nuestra vista en Pakistán, podemos darnos cuenta claramente que el régimen reaccionario que allí existe, se mantiene gracias al apoyo de EE.UU ya que este país es estratégico para el apoyo a la contrarrevolución que opera en las fronteras con Afganistán y para mantener un clima de intranquilidad en las fronteras con la Unión Soviética. Sobre estas situaciones la Casa Blanca no habla como tampoco lo hace frente a las agresiones de tropas sudafricanas a Angola o a los masivos bombardeos a poblaciones civiles que tiene lugar en El Salvador.

DATOS PARA TENER PRESENTE

Una reciente información del diario norteamericano "The Washington Post" señalaba que la Casa Blanca proyecta destinar 24 mil millones de dólares para costear las operaciones de sus servicios secretos durante el año fiscal 1987. La información agrega que la Agencia Central de Inteligencia, CIA, recibirá según los planes de la Administración Reagan unos dos mil 800 millones de dólares para sus actividades de espionaje dentro y fuera de EE.UU. El diario norteamericano recordaba que la CIA enfoca su trabajo secreto y subversivo hacia países no alineados, particularmente Nicaragua, Angola, Kampuchea y Afganistán y que en esas operaciones invertirá por lo menos unos 500 millones de dólares.

A esta información habría que agregar otro antecedente dado a conocer recientemente. La administración estadounidense actual, asestó un nuevo golpe a las economías del tercer mundo al anunciar restricciones comerciales por más de 800 millones de dólares en importaciones de esos países. Al informar acerca de las nuevas medidas proteccionistas, Washington señaló que las tarifas impuestas el año pasado a las importaciones, por valor de dos mil 400 millones de dólares, seguirían vigentes. Estas medidas junto a otras, se añaden a la intensificación de las tensiones comerciales de EE.UU. con la Comunidad Económica Europea a raíz de amenazar Reagan con imponer barreras a mil millones de dólares en compras al viejo continente, lo que provocó la airada respuesta de sus aliados europeos.

Por supuesto todas estas medidas; las agresiones directas e indirectas, el aumento de las operaciones encubiertas a través de la CIA y la mantención y desarrollo de una política de intercambio injusta y dañina para los países dependientes y subdesarrollados, no hace sino atizar aún más los conflictos y provocar el estallido de otros nuevos que EE.UU. quiere aprovechar para el afianzamiento de su hegemonía. Es en este marco donde es posible desentrañar estas aparentes diferencias en las motivaciones de la política norteamericana frente a diferentes conflictos.



ALGO MAS SOBRE LA "ZANAHORIA"

En las pasadas líneas, creemos haber dibujado algo de lo que caracteriza la política norteamericana en el mundo. O más bien haber graficado como se expresa esa política en nuestros días. Es fundamental sin embargo destacar que el centro neurálgico de lo que se decide en Washington durante la presente administración está determinado siempre por las prioridades que establece la confrontación que implementa EE.UU. por el reencuentro con su hegemonía, lo que pasa por la derrota del socialismo como alternativa en el mundo. Una primera fase para ello ha sido la puesta en práctica de una agresiva y guerrerista política internacional que tienda a revertir todas aquellas situaciones que pudieran desembocar en gobiernos auténticamente democráticos y con disposición a cambios estructurales que modifiquen las reglas de juego que quiera imponer EE.UU. en la arena internacional. La otra faceta más general y más peligrosa para cumplir exitosamente estos objetivos, es la ubicación de una posición de ventaja en relación al campo socialista en lo relativo al poderío militar y principalmente nuclear.

Esperar buenas cosas de EE.UU. , "ayudas" para derrocar gobiernos o apoyos para desestabilizarlos no es sino ilusorio. Hoy por hoy, EE.UU. pone todos sus esfuerzos e interviene con todas sus fuerzas, cada vez que sus intereses pudieran estar en juego en desmedro de las posiciones ya conquistadas . Por eso intervino en Haití y por eso lo hizo en Filipinas. Fue una intervención después de que ya había estallado la rebeldía popular y cuando no era suficientemente claro el resultado final que este proceso de lucha podría tener. De otra forma habría optado simplemente por jugar la carta del apoyo a las debilitadas dictaduras de ambos países que pese al desprestigio internacional, le garantizaban fidelidad.

Es en este marco también, donde es posible entender claramente la posición norteamericana en relación a Chile. Primero la Casa Blanca presenta un proyecto de condena que no es sino una advertencia a Pinochet en cuanto a que su nivel "de autonomía" no puede llegar a poner en peligro los intereses norteamericanos en el Cono Sur. EE.UU. está preocupado por el poderío del movimiento popular chileno, por la fuerza y la convocatoria de los partidos obreros, por el poder que pueda ir ganando la alternativa popular. Está preocupado por la inexistencia de una salida burguesa hegemónica que haga posible el desplazamiento de Pinochet. De allí las declaraciones posteriores de Ronald Reagan en el sentido de que EE.UU. no está preocupado por desestabilizar al régimen militar chileno. Eso es muy claro. No lo está ni lo estará mientras no se haya cumplido el objetivo de descabezar al movimiento popular. Sólo allí, en esas condiciones y cuando exista una alternativa burguesa claramente delineada y dominante en la escena nacional, será posible esperar buenos oficios del Pentágono. Es por este conjunto de razones expuestas, que es posible afirmar que el punto principal de orientación en torno a lo que es realmente la política de EE.UU. en materia internacional, se expresa en la forma en que EE.UU. enfrenta al proceso revolucionario de Nicaragua y en los acentos y soluciones que quiere dar a la lucha contra el movimiento revolucionario en El Salvador. Estos son los hitos de una política que está dispuesta a todo con tal de lograr que EE.UU. recupere la hegemonía que tanto añora.

Recientemente el diario "New York Times" señalaba que Reagan estaba perdiendo la confianza de sus aliados no sólo en Centroamérica sino en Europa. El columnista James Reston, de este diario, alertaba que Reagan no tiene ideas nuevas sino que está impulsando sus convicciones anticomunistas con inesperado vigor, y no sólo hablando de ellas sino aplicándolas. Recordaba Reston en su columna, que las acciones de Reagan contra Libia y Nicaragua fueron tomadas a pesar de la oposición de vecinos y aliados de EE.UU. e incluso contra el consejo de algunos de sus asesores. Y esto es lo que está aconteciendo en Centroamérica.



Una Zanahoria: Duvalier

Mientras la inmensa mayoría de los países latinoamericanos insisten en una solución pacífica y negociada a la crisis del Istmo, la Casa Blanca propugna y pone en práctica medidas contrarias a ese consenso de la región. Washington se desentiende con facilidad de las proyecciones y pronunciamientos de los grupos de Contadora (México, Venezuela, Colombia y Panamá)

y de Apoyo (Brasil, Uruguay, Argentina y Perú), que se afanan por hallar la paz por la vía diplomática en la propia América Latina. Esa posición beligerante se pone en práctica -con mayor crudeza- en las relaciones bilaterales de EE.UU. con cada uno de los países centroamericanos.

Las presiones de Washington sobre Nicaragua, son la evidencia más notable y actual del predominio de las posiciones de fuerza en la política exterior norteamericana. Estas se han expresado en acciones militares, sostén y dirección de las bandas de "contras" nicaragüenses, aprobación en el Congreso estadounidense de finanzas para esas fuerzas irregulares y en operaciones encubiertas de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, de EE.UU.

Pero esas agresiones contra el pueblo de Nicaragua y su Revolución han estado acompañadas de medidas adicionales como el bloqueo económico, insistente pretensión de aislar al gobierno sandinista e injerencia cotidiana en los asuntos internos de ese país. El pretexto más socorrido por la administración del presidente Ronald Reagan, la supuesta amenaza soviética al hemisferio occidental, queda desmentido entre otras razones por la ausencia de soldados de la URSS en América Central.

El grupo de Contadora ha llamado a suspender las maniobras militares en el área, pero EE.UU. las ha incrementado. El Departamento de Estado norteamericano ha impuesto a las autoridades hondureñas la idea de que necesitan más armas y entrenamiento militar que alimentos, medicinas y recursos para el desarrollo, aunque Honduras es el segundo país más pobre de América Latina. Con esa cobertura, unos 80 mil soldados estadounidenses se han entrenado en suelo hondureño, adaptándose a las condiciones del área para una posible intervención directa que no ha sido descartada por Ronald Reagan. La frecuencia de las maniobras hace permanecer en Honduras y las costas centroamericanas a miles de efectivos del Pentágono con pertrechos y emplazamientos abundantes.

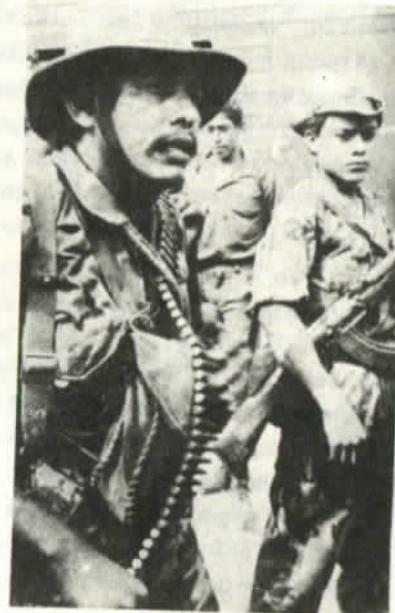
A la guerra de El Salvador también la administración Reagan aplica una solución militar, mediante un millonario aporte en armas, asesores y respaldo económico al régimen. Medios in

ternacionales de prensa han denunciado en reiteradas ocasiones la participación directa de militares estadounidenses en el conflicto salvadoreño y este año los insurgentes denunciaron el ataque de un buque norteamericano contra ellos.

En Costa Rica, donde aseguran que no hay ejército, los EE.UU. mantienen decenas de instructores e ingenieros militares, luego de suministrarle más armamento a ese país. Con esa política, la administración del presidente Reagan aplica una especie de camisa de fuerza a las relaciones internacionales en América Central, obstaculizando un cauce pacífico a la explosiva situación en el área.

En cualquier caso sí se puede observar que tiene lugar un rechazo generalizado en América Latina a esas posiciones belicistas, lo que indica que se profundizan las diferencias entre EE.UU. y América Latina. Todo esto constituye en alguna forma un paso en la tarea de modificar la correlación de fuerzas en favor de la paz en la región y en el mundo.

Juan Carvajal T.



CARTAS DE LOS LECTORES



LOS "APOLITICOS" Y EL BOLETIN

Estimado compañero director:

En la edición de febrero del Boletín en la sección "Cartas de los Lectores" aparece una "Crítica al Boletín" firmada por un lector de Italia de apellido Reyes. Me parece muy honesto de parte de ustedes acoger y publicar incluso las críticas que se le hacen a la publicación. Por mi parte yo y otros compañeros que lo reciben en Austria sólo tenemos elogios para sus excelentes materiales que nos ayudan tanto a tener presente lo que ocurre en la patria.

El lector Reyes dice que "no olviden que los enemigos de Pinochet dentro y fuera son... y apolíticos etc.". Vale la pena detenerse en estos "apolíticos" que a mi juicio equivalen a una basura para criticar al Boletín. Al respecto le recomendaría al lector Reyes leer un artículo de Oscar Vega aparecido en el propio Boletín llamado precisamente "Los apolíticos". Allí se configuran a esos señores que a menudo profitan de la solidaridad internacional con nuestro pueblo sin darse ellos mismos ninguna molestia por su país e incluso atacando o erosionando

do a las organizaciones de los exiliados que con duro trabajo se movilizan para mantener la atención de los países en que viven respecto a las atrocidades de la dictadura de Pinochet.

Si la lucha contra Pinochet no es política no entiendo qué puede ser. No hay que olvidar que el dictador ha convertido en uno de sus caballos de su triste batalla a los partidos políticos. Todos ellos fueron prohibidos, incluso los que colaboraron con el golpe. Un país "apolítico" sería lo ideal para perpetuar el fascismo en Chile. Felizmente no es así ya que existe una voluntad política para hacer caer al tirano. Naturalmente el Boletín representa a los trabajadores y nosotros no somos derechistas sino que estamos con las fuerzas de avanzada que son las únicas que representan nuestros intereses. El sindicalismo debe actuar de manera independiente de los partidos políticos pero no ser apolíticos porque eso es lo que ha pretendido el fascismo en todos estos años.

Soy un minero de Coronel anclado en un país del Danubio que valoriza altamente lo que hacen por nosotros las fuerzas democráticas de Austria. Ellos jamás nos han exigido un carnet de "apolíticos" porque entienden obviamente que somos exiliados políticos y que por tal calidad hemos sido encarcelados y expulsados de nuestro país.

Aprovecho la ocasión para expresar mi acuerdo a la línea del Boletín que es unitaria y de clase. Les saluda,

Juan Alarcón
Viena, Austria

LOS ARREPENTIDOS SOSPEGHOSOS

Compañero Director
Boletín CUT

Estimado compañero:

En el Boletín de octubre del 85, Hernán Acuña, exiliado en Malmö-Suecia, critica, una extensa publicación en el Boletín sobre "El Gran Taimado" de Lafourcade. Críticas y afirmaciones que comparto plenamente porque, desgra-

ciadamente conocí al "tal Lafourcade" en lo que la mencionada carta señala, aunque sea positivo que el "tal..." de compinche de Pinochet, pase a ser ahora, -y no ayer- adversario político de derecha del dictador.

Pero en verdad, no escribo por eso, escribo por la carta que una lectora de Chile (sin dar su nombre por razones obvias), que titularan "Defensa de Lafourcade", y, que en verdad debió titularse "Defensa de Lafourcade y furibundo ataque contra los exiliados" que, no debió publicarse en tan prestigioso Boletín de los trabajadores chilenos (de marzo/86).

Ante dicha carta me pregunto y pregunto: "Por qué razones los acuñas no están en Chile (... "donde las papas quemán...")? Creo que "los acuña" estuvieron, están y estarán siempre "donde las papas quemán", es decir, en la lucha antiimperialista, antioligárquica, antifascista, en defensa de los desposeídos, por la paz y el progreso social, aunque los "errores de Lafourcade" los vuelva a enviar al exilio y, jamás buscarán "donde calienta mejor el sol".

Por otra parte: ¿Cuántos asesinados, desaparecidos, torturados, encarcelados, relegados, hambrientos y exiliados han provocado los "errores de Lafourcade"? ¿Por qué, se decidió ahora a "correr riesgos" por su "valentía" de exponer lo que piensa? ¿Porque la "torta" recibida le era insatisfactoria? o, ¿Alguién le tocó su "torta"? ¿Peleas viscerales? Además, ¿Quiénes en Chile tienen condiciones para comprar todos los domingos "El Mercurio"? en todo caso, ningún cesante ni empleado en el POJH o, Empleo Mínimo y menos, ningún niño o joven que por obra de Pinochet y sus secuaces se ha quedado sin padres u hogar. Otra extrañeza es el "duro" castigo dictatorial al "tal..." como el de permitirle escribir en "El Mercurio".

Siguiendo, me es muy rara la coincidencia entre la "pasada" forma despectiva de Lafourcade para referirse a los exiliados y, a la presente expresión al respecto, utilizada por parte de la amiga de la referida carta. ¡¡¡ Muy curioso!!!

Es necesario dejar en claro, que las circunstancias que obligan a "los acuñas" a radicarse en el exterior, tienen su

origen en sus posiciones antifascistas, asumidas con decisión inquebrantable. En cambio Lafourcade se quedó en Chile porque ayudó a orquestar el golpe y luego, con su activismo, agitó (por lo menos) la represión contra el pueblo de Chile y, ahora sigue en Chile, (¿castigado?) porque su arrepentimiento es del mismo carácter que el de aquéllos que, el 11 de septiembre de 1973, amenazaron al país con "...por cada soldado herido o muerto, diez prisioneros serán fusilados..." olvidando que los niños huérfanos a raíz de tal crimen, crecerían fuertes y maduros para conducirlos pronto a los tribunales antifascistas y populares.

El arrepentimiento de todos ellos, es típico de las ratas que saltan del barco, antes que la fuerza de arrastre del hundimiento, los lleve consigo al fondo del castigo moral, político y jurídico.

Para finalizar, creo que el sectarismo tiene un límite mínimo y máximo y, esos límites no deben confundirse con una amplitud que, en su mínimo y máximo, debe ser medida a través de una actuación consecuente y decidida antifascista, en la acción práctica diaria y no sólo de palabras recompensadas con un "lindo" auditorio dominical, en el diario más poderoso de los esclavistas burgueses de Chile, socios ineludibles del imperialismo ayer, hoy y mañana. ¡No nos dejemos engañar! Recabarren y Allende nos lo exigen.

Por razones obvias:

Timoteo Denecán

Obrero, antifascista, ex preso político
exiliado en Berlín-RDA y fiel lector
del Boletín CUT

LA CUT EN HAMBURGO

Compañeros de la Redacción:

Les escribo para informarles de la emoción que experimenté durante mi participación en un acto realizado en Hamburgo, principal puerto de la RFA, en homenaje a los 35 años de la CUT. Fue un acto sencillo y cordial rea-

lizado en el restaurante juvenil de la DGB local y con plena colaboración de ellos. Hubo discursos alemanes y chilenos animados por la actuación del conjunto de canciones y danzas "Manuel Guerrero" que integran jóvenes hijos de los muchos exiliados chilenos que vivimos en Hamburgo. Se exhibieron diapositivas de las luchas recientes en Chile que filmó una activa joven alemana que mucho hace por Chile. Hablaron además, los representantes de una delegación cubana de paso por Hamburgo y después comimos empanadas y bailamos. Algunos entonamos en la sobremesa los viejos tangos de la nostalgia que les son desconocidos a los jóvenes de ahora. En fin, fue un acto de plena identificación con Chile realizado con alegría y con una plena adhesión a nuestro pueblo y a lo que representa su central unitaria que algunos niegan en beneficio de nuestros comunes enemigos.

El objeto de esta carta es decirles a ustedes que también en Hamburgo nos sentimos parte de nuestra patria y somos -los trabajadores- militantes de la CUT. Nuestro comité lo preside Oscar Muñoz que fue un aguerrido trabajador marítimo que dirigió sin claudicaciones su organización sindical. Seguiremos trabajando activamente porque entendemos que también desde aquí podemos hacer algo para aplastar a la dictadura.

Sin más les saluda fraternalmente,

Raúl Delgado
Hamburgo, Alemania Federal

REVISTA MENSUAL EDITADA POR
EL COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

DIRECTOR:
LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Correspondencia: 5 rue Genin, 93200 Saint Denis,
Francia, Cexcut.- MAYO DE 1986

Nuestra publicación es distribuida en los siguientes países: Chile, Argentina, Bolivia, Perú, Uruguay, Ecuador, Colombia, Brasil, Cuba, Nicaragua, Venezuela, Panamá, Santo Domingo, México, Canadá, EEUU, Francia, Alemania Federal, República Democrática Alemana, España, Bélgica, Suiza, Suecia, Holanda, Dinamarca, Noruega, Luxemburgo, Inglaterra, Grecia, Israel, Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Argelia, Mozambique, Italia, Austria, Hungría, Australia
